

**LA RELACIÓN DEL PROGRAMA DE APOYO A LA  
CONSERVACIÓN AMBIENTAL “BOLSA VERDE” EN  
BRASIL CON LA AGENDA AMBIENTAL**

**ALEXANDRE MOTTA ALONSO**

Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales  
Maestría Políticas Públicas y Desarrollo  
FLACSO - ARGENTINA

BUENOS AIRES  
2020

**ALEXANDRE MOTTA ALONSO**

**LA RELACIÓN DEL PROGRAMA DE APOYO A LA  
CONSERVACIÓN AMBIENTAL “BOLSA VERDE” EN  
BRASIL CON LA AGENDA AMBIENTAL**

**Directora: Dra. Márcia Barros Valdivia**

Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales  
Maestría Políticas Públicas y Desarrollo  
FLACSO - ARGENTINA

**BUENOS AIRES  
2020**

# Agradecimientos

A mi querida orientadora y profesora, Dra. Marcia Barros Valdivia, y a mi estimado amigo que alentó mis sueños, el Dr. Haroldo Clemente Giacometti, por la paciencia, los valiosos aportes, la retroalimentación, las palabras de aliento, el cariño y la enorme dedicación en ayudarme. Igualmente, gracias a los demás doctores, maestros y profesores que me apoyaron y permitieron transitar el camino de este gratificante logro.

A mis familiares y, en especial, a mi madre amada, que siempre incentivaron mis sueños y estuvieron a mi lado.

A mis amigos y colegas de clase, por la amistad y el compañerismo que recibí.

A mis queridos profesores, quienes me acompañaron al transmitirme tranquilidad. Sus valiosas contribuciones serán siempre recordadas con gratitud y cariño durante mi trayectoria académica y durante el resto de mi vida.

Finalmente, gracias a todos aquellos que participaron de la investigación de campo con seriedad y solidaridad.



# Resumen

Bolsa Verde es un programa de transferencia de ingresos para familias en situación de extrema pobreza que viven en áreas de relevancia para la conservación ambiental; este funciona como un incentivo a las comunidades para que continúen usando, de forma sostenible, los territorios donde viven. Dicho beneficio, creado en el marco del programa Brasil sin Miseria, está destinado a aquellos que desarrollan actividades de uso sostenible de los recursos naturales en reservas extractivas, bosques nacionales, reservas de desarrollo sostenible federales y asentamientos ambientalmente diferenciados de la reforma agraria.

El programa representa un paso importante para el reconocimiento y la compensación a las comunidades tradicionales y los agricultores familiares por los servicios ambientales que prestan a la sociedad y, por este motivo, es necesario estudiar en complejidad el programa, sus beneficios y cómo se conecta este con otros tipos de abordajes ambientales, como el desarrollo sostenible y la modernización ecológica.

De entre todos los estudios e investigaciones vistos, no se encontró ninguno que se enfocara en el marco normativo del programa con la agenda ambiental actual respecto a la noción de desarrollo sostenible (DS), desde que esta fue alzada al debate internacional en 1987 con la publicación del informe *Nuestro futuro común*, el cual buscó aliar el interés por el medio ambiente y la protección ambiental con obligaciones a las generaciones humanas presentes y futuras, con lo que se destacó un “tipo de desarrollo con capacidad de ser al mismo tiempo social, ambiental y económicamente articulado”.

La conservación ambiental y los espacios verdes comprenden un tema sociológico directamente relacionado con la actitud del individuo y la sociedad ante el medio ambiente y

la naturaleza; por tanto, es un tema de interés social. Así, la meta principal de este trabajo fue demostrar la relación del programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde en Brasil con la agenda o cúpula ambiental. Por otro lado, se buscó comprender de qué modo va este programa de la mano con la agenda ambiental mundial respecto a la noción de DS.

Palabras clave: Bolsa Verde, conservación ambiental, desarrollo sostenible, actores sociales y agenda ambiental.

# Abstract

Green Exchange is an income transfer program for families in extreme poverty who live in areas of relevance to environmental conservation; it works as an incentive for communities to continue using, sustainably, the territories where they live. This benefit, created under the Brazil Without Misery program plan, is intended for those who develop activities for the sustainable use of natural resources in extractive reserves, national forests, federal sustainable development reserves and environmentally differentiated settlements of the agrarian reform.

The program represents an important step towards the recognition and compensation of traditional communities and family farmers for the environmental services they provide to society; for this reason, it is necessary to study in complexity the program, its benefits and how this is connected with other types of environmental approaches, such as sustainable development and ecological modernization.

Of all the studies and research seen before, there was none that sought to look at the regulatory framework of the program with the current environmental agenda regarding the notion of sustainable development (DS) since it was raised to the international debate in 1987 with the publication of the report *Our common future*, sought to combine the interest on the environment and environmental protection with the obligations to present and future human generations, highlighting a “type of development capable of being socially, environmentally and economically articulated at the same time”.

Environmental conservation and green spaces are sociological issues directly related to the attitude of the individual and society towards the environment and nature; therefore, it is a topic of social interest. The main goal of this work was to demonstrate the relationship of the environmental conservation support program Bolsa Verde in Brazil with the environmental agenda or dome. On the other hand, it sought to understand how this program goes hand in hand with the global environmental agenda regarding the notion of DS.

**Keywords:** Bolsa Verde, environmental conservation, sustainable development, social actors and environmental agenda.



# CONTENIDO

<b>Agradecimientos</b>	<b>2</b>
<b>Resumen</b>	<b>3</b>
<b>Abstract</b>	<b>5</b>
<b>Introducción</b>	<b>11</b>
Presentación del problema	17
<b>Desarrollo de la investigación</b>	<b>18</b>
Objetivo general	
Objetivos específicos	
Justificación y relevancia del trabajo	21
Antecedentes	22
Límites del trabajo	33
Metodología	36
Técnicas de análisis - estudio de caso	45
Técnicas de recolección	48
Histórico del desarrollo de la investigación	55
<b>Actores sociales</b>	<b>56</b>
<b>Fundamentación teórica sobre el medioambiente</b>	<b>72</b>
Medioambiente y límites ecosistémicos	74
Emergencia de los problemas ambientales	77
Políticas públicas ambientales	81
La noción de DS	<b>82</b>
Categorías de DS	86
<b>Contribuciones para los estudios sobre DS</b>	<b>87</b>
Lenzi	87
Richardeon	88
Lelé	88
Diegues	88

Morin	89
<b>Programa Bolsa Verde</b>	<b>90</b>
<b>Agenda 21</b>	<b>95</b>
<b>El DS y el programa Bolsa Verde</b>	<b>103</b>
<b>Consideraciones finales</b>	<b>116</b>
<b>Referencias bibliográficas</b>	<b>123</b>

## GRÁFICOS

Gráfica 1	102
-----------	-----

## TABLAS

Tabla 1- Dimensiones	29
Tabla 2 - Paradigma epistemológico	37
Tabla 3 – Relación/interrelación	107
Tabla 4 - Rasgos	69

## ILUSTRACIÓN

Ilustración 1	92
Ilustración 2	97
Ilustración 3	97
Ilustración 4	100
Ilustración 5	107
Ilustración 6	111
Ilustración 7	112
Ilustración 8	113
Ilustración 9	114
Ilustración 10	115
Ilustración 11	51

## SIGLAS Y ABREVIACIONES

UC - Unidades de conservación

MMA - Ministerio del Medio Ambiente

INPE - Instituto Nacional de Investigación Espacial

DS - Desarrollo sostenible

ME - Modernización ecológica

# Introducción

Bolsa Verde es un programa de transferencia de ingresos para familias en situación de extrema pobreza que viven en áreas de relevancia para la conservación ambiental; este funciona como un incentivo a las comunidades para que continúen usando, de forma sostenible, los territorios donde viven.

El programa es de carácter público y trabaja en consonancia con el control ambiental que, a su vez, es parte de un debate contemporáneo. Si se piensa en el control ambiental, se percibe que se trata de una propuesta que justifica el crecimiento económico y del capital simbólico, y que apuesta a una reducción de la degradación ambiental y a la capacidad de crear nuevas estrategias, como políticas públicas y programas para controlar dichos impactos sobre determinadas comunidades en situación de vulnerabilidad. Por todo lo anterior, Bolsa Verde nace de una agenda de control ambiental y DS.

Una mirada hacia el desarrollo histórico de la relación del programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde en Brasil con la agenda o cúpula ambiental (Agenda 21 de la ONU) impone citar, al menos, dos momentos importantes que han representado los paradigmas imperantes entre el medio ambiente y el DS.

Primero, se deben examinar algunos elementos sociohistóricos y ambientales relevantes para el desarrollo de la investigación con respecto a la emergencia ambiental; y, en segundo lugar, la relación de correlación entre el programa y la Agenda 21. Para una mejor aproximación, fueron consultadas diversas fuentes de sociología ambiental, con lo que se

espera hacer hincapié en la contribución significativa que estas realizaron para el análisis de la correlación entre el DS propuesto en la Agenda 21 y el programa Bolsa Verde.

Asimismo, este trabajo pretendió discutir, en parte, la relación de correlación entre la Agenda 21 de la ONU de DS y el programa Bolsa Verde, a fin de reconocer la existencia y la importancia de una agenda ambiental en el proceso de conservación y preservación ambiental.

De esta manera, la revisión de la literatura muestra la relevancia de la producción de conocimientos sobre el tema ambiental, sea cual sea, particularmente en el campo de la investigación sobre los aspectos profundos y aplicados de un programa y una política ambiental aplicada. La relevancia de esta investigación también se tiene en uno de los aspectos: el significado del programa como política pública, al actuar como una posibilidad para la agenda ambiental y el uso sostenible del medioambiente; y, por otro lado, el objetivo de mejorar la visión sobre el programa y su importancia. Todo ello podría mejorar las condiciones y la aceptación de este programa por parte de los Gobiernos o representar una solución ante los problemas relacionados con la degradación y la emergencia ambiental en cuanto fenómeno social.

El marco teórico de referencia adoptado articula las dimensiones analíticas ya mencionadas: agenda, políticas públicas (en medio ambiente), aspectos sociales y complejidad de la tarea de preservación ambiental. La herramienta metodológica de esta investigación fue la recolección de datos según el programa investigado –desde la agenda ambiental de DS– y el análisis de contenido-documental que presupone el estudio de datos reales oficiales y públicos. Esto, con el fin de construir una solución de compromiso que

considera la agenda ambiental y su discrepancia o convergencia en cuanto a la Agenda 21 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) al correlacionarse con las que se identifican en las lides del programa Bolsa Verde con respecto a la agenda ambiental.

A continuación, se presentan las preguntas que han guiado parte de la investigación:

a) ¿Cómo podría interpretarse lo obtenido respecto a la concesión en comparación con la gestión de programa? b) ¿Qué hay de números en este material y si la administración pública llega a corroborar la preservación ambiental? c) ¿Qué significado tiene esto o qué podría significar? Las respuestas a estas preguntas contribuyen a la comprensión de la situación-problema, al igual que el marco teórico de referencia en la conducción de esta investigación, que no solo está basada en un recorte teórico de la literatura ambiental –marco que articula diferentes categorías analíticas interdependientes, como los actores sociales o el DS–, sino que proporciona elementos para el análisis de los datos recolectados.

Por lo anterior, es posible percibir que Bolsa Verde coincide con la agenda ambiental y que este beneficio, creado en el marco del programa Brasil sin Miseria, está destinado a aquellos que desarrollan actividades de uso sostenible de los recursos naturales en reservas extractivas, bosques nacionales, reservas de DS federales y asentamientos ambientalmente diferenciados de la reforma agraria.

El programa representa un paso importante para el reconocimiento y la compensación de las comunidades tradicionales y los agricultores familiares por los servicios ambientales que prestan a la sociedad; por ello, es necesario estudiar en complejidad el programa, sus beneficios y cómo este se conecta con otros tipos de abordajes ambientales, como el DS y la modernización ecológica. En Brasil, existen algunos estudios más amplios y otros regionales

con respecto a la efectividad del programa Bolsa Verde en Brasil; sin embargo, no se hallaron estudios que explicaran de qué modo va este programa de la mano con la agenda ambiental mundial en cuanto a la noción de DS. Por tanto, se trata de un tema de interés social.

Por su parte, Graciano et al. (2018) realizaron un estudio sobre la efectividad del programa Bolsa Verde; en términos generales, este trabajo hizo una evaluación sobre el desarrollo de dicho programa en el asentamiento Canudos en el estado de Goiás, a partir de su inserción en el 2012. Con ello, se buscó verificar el arreglo instruccional del programa, sus posibles obstáculos y facilitadores y su efectividad en relación con los ejes centrales de la política: conservación ambiental, promoción de la ciudadanía, inclusión productiva y erradicación de la pobreza rural en el universo empírico investigado, pero restringido a una región.

Ahora bien, Pereira (2016) analizó la efectividad social del programa Bolsa Verde en Minas Gerais, en los municipios de Alto Rio Doce y Cipotânea, ubicados en la zona de la Mata Minera. La principal conclusión a la que llegó el autor fue que el programa estatal presentaba méritos en lo concerniente a la búsqueda de la sostenibilidad, porque se trata de una política pública innovadora que pretende alcanzar cambios en las prácticas agrícolas por medio de un incentivo económico.

Asimismo, Discurre Kasanoski (2016), en su disertación respecto al beneficio social e incentivo de la conservación ambiental, estudió el papel del programa Bolsa Verde como instrumento de conservación ambiental, puesto que, en las últimas décadas, los pagos por servicios ambientales se configuraron como un nuevo paradigma para promover la conservación ambiental. En Brasil existen diversos arreglos de pagos por servicios

ambientales (PSA), entre ellos, el programa Bolsa Verde; este puede ser visto como un tipo de política pública federal.

De entre todos los estudios e investigaciones vistos, no se encontró ninguno que se enfocara en el marco normativo del programa con la agenda ambiental actual respecto a la noción de desarrollo sostenible (DS), desde que esta fue alzada al debate internacional en 1987 con la publicación del informe *Nuestro futuro común*, el cual buscó aliar el interés por el medio ambiente y la protección ambiental con obligaciones a las generaciones humanas presentes y futuras, con lo que se destacó un “tipo de desarrollo con capacidad de ser al mismo tiempo social, ambiental y económicamente articulado”.

Por otra parte, tampoco se observan estudios que hagan una intersección entre el programa Bolsa Verde y la modernización ecológica (ME), en sintonía con muchos de los intereses que se esbozan; ello es compatible con el proceso de "ecologización de la economía" (Lenzi, 2006). Así, aunque en la investigación haya un acercamiento al análisis de la ME, el DS va de encuentro con lo postulado en la Agenda 21 de la ONU. Tal cuestión ha sido analizada por Morin et al. (1995), quienes enfatizaron que el “objeto de la ciencia ecológica es cada vez más la biosfera en su conjunto, y eso en función de la multiplicación de las degradaciones y contaminaciones en todos los continentes y de la detección desde los años 1980 de una amenaza global a la vida planetaria”.

En ese sentido, hay una reanudación de la conciencia con respecto a los límites inherentes al uso de los recursos, lo cual es esencial. Se trata de una cuestión vital “de salvaguardar la integridad de la Tierra” (Morin, 1995, p. 36); es decir, se pasa a reconocer el planeta, y dicho reconocimiento fortalece el sentimiento de que “hay una unidad planetaria a



la que pertenecemos”. En suma, se piensa en la cuestión ambiental no solo a nivel local, sino también en el sentido global (Morin et al., 1995).

Las investigaciones coinciden en que la ME forma parte de un debate contemporáneo, una propuesta que justifica el crecimiento económico y que cree en una hiperindustrialización y en la capacidad de crear nuevas tecnologías capaces de controlar los impactos ambientales. Para los teóricos de la ME, la tarea central es evaluar el “flujo de sustancias, flujo de energías y la circulación de materias a través de las sociedades humanas” (Lenzi, 2006). Según Lenzi: “La importancia de la ME para la sociología ambiental parece residir tanto en la importancia que ella confiere a la posibilidad de integración entre economía y ecología como también la importancia que atribuyó al Estado como ‘conductor’ de ese cambio”. Este problema ha merecido la atención de Lenzi, quien refutó esta idea al afirmar que el DS “se ha convertido en un término más usado y más difundido en las ciencias sociales y en las conferencias ambientales que involucran a países ricos y pobres en todo el mundo” (Lenzi, 2006). De esa forma, se percibe que la noción de DS alía el interés por el medio ambiente y la protección ambiental con las obligaciones de las generaciones presentes y futuras.

De otra parte, el enfoque planteado por el discurso del DS está en sintonía con la teoría ecológica y con la "dependencia humana en relación al medio ambiente natural", así como la "existencia de límites naturales externos sobre la actividad económica humana", los efectos perniciosos de "ciertas actividades industriales sobre ambientes locales y globales", "la fragilidad de esos ambientes locales y globales en relación a la acción humana colectiva", "el reconocimiento que iniciativas ligadas al desarrollo deben estar vinculadas a sus propias precondiciones ambientales" y "las decisiones sobre el desarrollo y sus respectivas

consecuencias para las generaciones futuras y para aquellos que viven en otras partes del planeta" (Barry apud Lenzi, 2006).

Algunos autores, como Morin, han priorizado que el hombre está para la naturaleza, así como la naturaleza está para el hombre. Este enfoque planteado por Morin y Lenzi es la clave angular de la presente reflexión, pues no es posible disociarlos o ponerlos en esferas separadas. Aun así, antes se debe pensar en cómo ocurre esta interrelación y cómo se puede garantizar el equilibrio entre ambas.

## **Presentación del problema**

La conservación ambiental y los espacios verdes forman parte de la discusión sociológica directamente relacionada con la actitud del individuo y la sociedad ante el medio ambiente y la naturaleza; por lo tanto, es un tema de interés social. Al respecto, se tienen algunos interrogantes: a) Según los paradigmas ambientales, ¿el programa Bolsa Verde puede ser considerado un programa eficaz en la conservación ambiental? b) ¿Es posible describir e identificar la relación de correlación que conlleva este programa en relación con la Agenda 21 de la ONU y el rol fiscalizador del Estado?

# Desarrollo de la investigación

La estrategia de triangulación, ya sea para datos o técnicas, ha ido ganando fuerza entre los investigadores sociales en el último tiempo. Sobre esta estrategia, los datos a triangular son los del análisis del reporte-documental, los estadísticos en cuanto a la concesión de la bolsa y los resultados de aplicación de estos recursos; estos últimos fueron obtenidos por medio de informes públicos del Gobierno. Sobre la estrategia de triangulación, se refiere lo siguiente.

La codificación, uno de los modelos que inspiran esta investigación, consiste en realizar un microanálisis minucioso de los datos recolectados respecto a la correlación del programa Bolsa Verde con la Agenda 21 de la ONU. Ello implica una primera interpretación por parte del analista-investigador, como lo señalaron Schettini y Cortazzo (Schettini, 2015).

En este escenario, la sensibilidad teórica del investigador es muy importante para extraer la esencia de los datos, elaborar conceptos y establecer relaciones entre ellos. Tales datos de la concesión de Bolsa Verde y la gestión del programa en contrapartida hablan por sí mismos. Por ello, el investigador debe hacerse las siguientes preguntas: a) ¿Cómo se podría interpretar lo obtenido en cuanto a la concesión comparado con la gestión de programa? b) ¿Qué hay de números en este material y si la administración pública llega a corroborar la preservación ambiental? c) ¿Qué significado tiene o qué podría significar? Este resultado se presenta a lo largo de la investigación.

Por otro lado, Andréu y Abela (2007) señalaron que este microanálisis incluye una codificación abierta y una codificación axial, y está dirigido a encontrar el significado o la correlación de los datos. Así las cosas, el presente estudio se caracterizó por un enfoque cualitativo-descriptivo; es decir: el enfoque de la investigación cualitativa y la metodología de la investigación en ciencias sociales, la cual tiene un componente socioantropológico fuerte y, por tanto, requiere de la descripción de la intención (Chizzotti, 1991). Además, la interpretación y la comprensión de lo social buscan poner de relieve las características específicas de los contextos estudiados y perfilar el tipo de estudio exploratorio, según lo definido por Richardson (1999). En conclusión, se trató de un estudio de caso o análisis de contenido-documental donde se recogieron los datos necesarios a través del análisis y los reportes documentales.

## **Objetivo general**

El objetivo principal de este trabajo fue demostrar la correlación entre el programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde en Brasil en el marco del año 2016 con la agenda o cúpula ambiental –Agenda 21 de la ONU–.

Para cumplir con tal objetivo, se desentraña la manera en que este programa va de la mano con la Agenda 21 de la ONU en cuanto a la noción de DS; y, para que tal análisis sea posible, es necesario identificar si Bolsa Verde es una política pública eficaz o un programa de transferencia de ingresos para familias en situación de extrema pobreza que viven en áreas de relevancia para la conservación ambiental. En otras palabras, se indaga por la eficacia del

programa, es decir, si funciona como un incentivo para las comunidades, a fin de que estas continúen usando, de forma sostenible, los territorios donde viven.

Finalmente, con el cumplimiento de los objetivos de la investigación, se desea demostrar que involucrar a los propios actores sociales, familias en situación de extrema pobreza y comunidades podría representar el fin de los problemas relacionados con la conservación ambiental, como la devastación, para generar cambios y dar lugar a los defensores ambientales.

## **Objetivos específicos**

Para contemplar el objetivo general se definieron los siguientes objetivos específicos:

- Demostrar la correlación entre la agenda del programa Bolsa Verde y la agenda o cúpula ambiental –Agenda 21 de la ONU–.
- Investigar la asertividad que propone el programa por medio de los resultados observados, datos recolectados y áreas conservadas.
- Indagar por la eficacia del programa y comprobar si el programa Bolsa Verde es una política pública eficaz o un programa de transferencia de ingresos para familias en situación de extrema pobreza que viven en áreas de relevancia para la conservación ambiental.
- Discutir la idea de que el tema ambiental es un problema solo de conservación.

## **Justificación y relevancia del trabajo**

El Gobierno de Brasil ha hecho públicos los reportes del programa en análisis; en ese orden de ideas, y al tratarse de un informe de acceso público, la estrategia de investigación para es factible. Por otro lado, cabe resaltar que se combinan los tipos de datos cuantitativos y cualitativos en función de la explicación/interpretación en la investigación social; “sobre esta estrategia de investigación nos abocaremos en la investigación”.

El análisis del programa Bolsa Verde se enfoca en conocer y/o entender la articulación de la gestión pública con la concesión de recursos para la preservación ambiental y sus puntos fuertes y débiles cuando son comparados con la agenda o cúpula ambiental. Esta presenta una articulación de enfoques disciplinarios y una combinación de estrategias metodológicas que se inscriben dentro de los debates epistemológicos clásicos de las ciencias sociales, así como en la forma en que se construye el conocimiento científico sobre cuestiones ambientales. Además, la conservación ambiental y los espacios verdes constituyen un tema sociológico ligado a la actitud del individuo y la sociedad ante el medio ambiente y la naturaleza, lo que los convierte en un tema de interés social.

Bolsa Verde nace de una necesidad, no resulta de una acción voluntaria, sino más bien de una política pública y social que busca conciliar el marco del programa Brasil sin Miseria, destinado a aquellos que desarrollan actividades de uso sostenible de los recursos naturales en reservas extractivas, bosques nacionales, reservas de DS federales y asentamientos ambientalmente diferenciados de la reforma agraria. En otras palabras, este plan está

destinado a las familias que cambian el beneficio social por el cuidado de las áreas demarcadas para la protección y la conservación ambiental.

Por ende, la razón fundamental del presente trabajo es la necesidad de describir y analizar el programa Bolsa Verde en el ámbito ambiental, con el objetivo de evaluar la correlación con la Agenda 21 de la ONU y comprender la situación actual con respecto a la relación entre el DS y la conservación ambiental. Adicionalmente, se busca inferir las ventajas y los beneficios a los que conlleva este programa y el rol del Estado en la generación de políticas públicas y sociales en diálogo con los fundamentos históricos y sociales necesarios para la comprensión de este rol.

El análisis de las cuestiones ambientales, en especial el de la conservación y la preservación ambiental, así como la comprensión de los actores sociales en la investigación, se basa en la articulación de enfoques disciplinarios y la combinación de estrategias metodológicas que se inscriben dentro de los debates epistemológicos clásicos de las ciencias sociales. En ese sentido, cabe preguntarse: ¿cómo se construye el conocimiento científico en las ciencias sociales? Basta con decir que la forma de pensar y la visión de los actores sociales con respecto al medio ambiente condicionan el diseño de la investigación: desde la elección del problema y el objeto de estudio hasta la selección de la metodología y las estrategias de recolección y análisis de datos.

## **Antecedentes**

Como señaló Schuster (2002), la corriente anglosajona ha sido hegemónica dentro de la filosofía de la ciencia durante la primera mitad del siglo XX, caracterizada por el

empirismo lógico del círculo de Viena y el racionalismo crítico de Popper. Estas concepciones presentan algunos puntos en común:

- ¿Qué es ciencia? Esta es, centralmente, un conjunto de enunciados de distintos niveles de generalidad y abstracción testeables empíricamente.
- ¿Cuál es su objetivo? Explicar y predecir los hechos sociales.
- ¿Cuál es el criterio de validez? Este se basa en la utilización del método científico inspirado en las ciencias naturales y en la experiencia como última ratio objetiva de la verdad científica.

De esta forma, tanto el empirismo lógico como el racionalismo crítico, ambos inscritos en una concepción naturalista de la ciencia social, entienden el método científico como un conjunto de procedimientos lógicos para establecer la verdad o la falsabilidad de los enunciados. En todo caso, los enunciados científicos deben ser plausibles de ser observados empíricamente, aunque este no sea el caso propuesto en la presente investigación.

Consecuentemente, el empirismo, en sus dos versiones, se proponía como una solución para la situación pendular de las ciencias sociales entre la especulación filosófica clásica de las miradas normativistas de la ciencia social y el hiperfactualismo de la investigación naturalista; es decir, este buscaba la construcción de una teoría empírica de las ciencias sociales que permitiera explicar y predecir los fenómenos sociales. En suma, es este el paradigma epistemológico adoptado para la investigación.

Ahora bien, la teoría empírica planteada suponía que a cada concepto teórico expresado en un conjunto de enunciados le correspondía un hecho de la realidad. La verdad



de los enunciados científicos está basada, en última instancia, en la experiencia sensorial de la realidad. Aquí se debe introducir otra cuestión fundamental que diferencia los paradigmas epistemológicos naturalistas y posempiristas: la concepción ontológica sobre el objeto de estudio, la realidad social. Para los investigadores naturalistas, la realidad social es un hecho objetivo externo al investigador; es decir, existe por fuera de su subjetividad y su capacidad de comprender la realidad social. Así, al ser objetivamente externo al investigador, este puede conocerlo solamente por el proceso de observación.

Asimismo, se tiene otra pregunta: ¿cuáles son las críticas frecuentes a esta perspectiva epistemológica en ciencias sociales? En primer lugar, se tiene la presunción de objetividad de la observación sensorial que desconoce la subjetividad propia de los investigadores y las relaciones de poder que se ponen en juego en el proceso de investigación. La pretendida neutralidad axiológica del investigador fue un insumo para el debate en la segunda década del siglo pasado.

En segundo lugar, se encuentra la necesidad de contar con teorías generales y sustantivas que permitan construir un lente para comprender y dar sentido a los datos empíricos recolectados. El hiperfactualismo se instala como un riesgo muy común del paradigma naturalista de las ciencias sociales. El desarrollo de las nuevas tecnologías y de nuevos instrumentos de recolección y procesamiento de datos, como los adoptados en esta investigación, abona esta cuestión; ello, en la medida en que esta no se ve orientada por teorías generales que expliquen la realidad observada. Finalmente, la relación de las teorías y los datos fue el elemento estructurador del debate posempirista de la segunda década del siglo pasado.

En la década de los 60, y de la mano de lo que se conoció como el “giro lingüístico” en ciencias sociales, se instaló en el debate académico la idea de que “entre la realidad empírica y el sujeto-actor social cognoscente, se encuentra el lenguaje”. Así, se cuestionó la veracidad de la concepción empirista sobre la objetividad de la realidad social, pues no existe un mundo social objetivo externo a los actores, sino que los actores lo construyen a través del lenguaje. En otras palabras, los actores construyen la realidad social a partir de su capacidad de nombrar, comprender y conceptualizar el mundo que los rodea; por lo tanto, una comprensión de los actores sociales cobra relevancia en esta investigación. El lenguaje, por consiguiente, es una convención colectiva: cuando se nombra una cosa, todos acuerdan que se hace referencia a lo mismo, y ello da sentido al mundo social.

A partir de lo anterior, se puede afirmar que la realidad social no es externa al sujeto ni objetiva, sino que es una construcción subjetiva mediada por el lenguaje. Este último, adoptado en la presente investigación, quizá forme parte de la terminología técnica ambientalista común a los organismos gubernamentales que la aplican por medio de políticas públicas y sociales. Como tal, la ciencia social debería, entonces, interpretar y comprender el sentido subjetivo que subyace a la realidad social, aquella presente en las comunidades y su entorno ambiental, como en los casos de los beneficiarios del programa Bolsa Verde.

Pero no importa tanto la explicación objetivo del funcionamiento social o de las estructuras sociales, pues estas no existen como realidad objetiva, dado que se trata de una generalización y hay diferentes miradas con respecto a dicha cuestión al interior del paradigma posempirista. Lo importante es conocer el sentido subjetivo de la acción social de los sujetos (actores sociales), quienes construyen la realidad social en la que se inscriben.

Este nuevo escenario posempirista abre la puerta a diferentes teorías de la interpretación, como la hermenéutica clásica de Ricoeur y Gadamer; las teorías de la doble hermenéutica de Giddens (2005); las teorías críticas en sus diferentes variantes: neomarxismo, posestructuralismo, feminismo, etc.; y las teorías comprensivas de raíz weberiana con eje en el análisis de la acción social y la subjetividad.

Consecuentemente, el paradigma posempirista que contiene estas diferentes perspectivas teóricas recupera la preocupación por el sentido subjetivo de la acción social planteada por Weber (1979) y, por lo tanto, su historicidad y su intersubjetividad. En ese orden de ideas, la realidad social ya no es concebida como un hecho objetivo en sí mismo, sino que es una construcción histórica e intersubjetiva que puede ser captada únicamente a través de la experiencia de los actores. Esta cuestión tan sencilla supone lo siguiente:

- 1) La realidad solo puede ser comprendida a través de la perspectiva de los actores.
- 2) Los actores portan construcciones teóricas de primer grado (sentido común) sobre su relación con el mundo social.
- 3) La relación entre los actores sociales y la realidad social está mediada por el lenguaje.

En conclusión, la realidad social es subjetiva. Ahora bien, ¿qué implica esto en términos de la construcción del conocimiento científico para la presente investigación? Por un lado, se supone que el investigador, atravesado por su propia subjetividad, debe abocarse por la neutralidad valorativa en términos de Habermas (1989) y el distanciamiento crítico en

el proceso de investigación científica; es decir, debe tener la capacidad de abordar el proceso de construcción de conocimiento al asumir su propia subjetividad, pero con una mirada crítica sobre sus problemas de investigación. Esto puede ser constatado en lo descrito a continuación.

Por otro lado, la construcción de conocimiento científico, como lo señaló Giddens (2005), responde a un proceso de doble hermenéutica, dado que este se asienta sobre el sentido común de los propios actores y su comprensión del mundo social. Todas las personas construyen teorías sobre el funcionamiento del mundo social, o en un ámbito más estricto del medio ambiente, como se presenta en esta investigación. El sentido común de los actores y su forma de comprender el mundo social que los rodea son elementos fundamentales para revalorizar la subjetividad del conocimiento científico, el rol del lenguaje y los discursos relacionados con la comprensión del sentido subjetivo de la acción. Estas cuestiones repasadas en los apartados anteriores orientan la elección de la estrategia metodológica hacia una perspectiva cualitativa del conocimiento científico y hacia las técnicas de recolección y análisis de los datos basadas en los discursos y experiencias de los sujetos de la acción –los actores sociales elegidos–, como el Ministerio del Medio Ambiente (MMA) y los beneficiarios del programa Bolsa Verde.

Con respecto a los supuestos paradigmáticos, cabe aclarar que en el actual escenario posempirista conviven diferentes paradigmas de investigación en las ciencias sociales con diversas tradiciones filosóficas, teóricas y metodológicas. Lo anterior, en tanto que no existe un consenso relativo a cuántos y cuáles son los principales paradigmas que conviven actualmente en las disciplinas. Así las cosas, y a modo ilustrativo, se presentan los dos

principales paradigmas que caracterizan la investigación social: el positivista y el constructivista.

TABLA 1- DIMENSIONES

	<b>Ontológica</b>	<b>Epistemológica</b>	<b>Metodológica</b>
<b>Positivista</b>	Existe una realidad objetiva, externa, real, aprehensible y conducida por leyes y mecanismos naturales inmutables.	El investigador y el objeto de investigación son dos entidades autónomas: el investigador estudia el objeto sin influenciarlo o ser influenciado por él. El reconocimiento es libre de valores y ajeno al contexto social en que se produce.	La experimentación, la manipulación de hipótesis y las técnicas cuantitativas son la mejor forma para descubrir el mundo.
<b>Constructivista</b>	La realidad es aprehensible en forma de múltiples e intangibles constructos mentales, social y experiencialmente contruidos, de la naturaleza local y específica; estos son dependientes, en su forma y contenido, de las personas o los grupos.	La relación entre el investigador y el objeto investigado es transaccional y subjetivista; por ello, el conocimiento es siempre una construcción humana, nunca libre de valores.	Mediante técnicas hermenéuticas, se interpretan las construcciones individuales que son extraídas y refinadas mediante la interacción, y en medio del investigador y sus respondientes.

Fuente: tomado de Int. Contam. Ambient v.26 n.2, México, mayo 2010.

Las principales diferencias, a modo esquemático, y como se vio en el cuadro anterior, son de diferente orden:

- 1) Ontológico: vinculado a la forma de concebir la naturaleza de la realidad social.
- 2) Epistemológico: vinculado a la forma de concebir la objetividad o subjetividad del conocimiento social.

- 3) Metodológico: vinculado a la forma de construir el conocimiento científico sobre la realidad social.

Un tercer paradigma en ciencias sociales que no se puede dejar de mencionar es el paradigma crítico basado en el marxismo heterodoxo de la escuela de Frankfurt. Entre sus características básicas, cabe señalar que este comparte su concepción con el constructivista; esto, en cuanto al estatus ontológico de la realidad social, la construcción subjetiva del conocimiento científico y el rol de los valores dentro sí. No obstante, la perspectiva crítica se diferencia del paradigma constructivista y del positivista en el propósito último de la investigación social: para los positivistas, y en función de su concepción ontológica, epistemológica y metodológica, el propósito de la investigación social es la explicación y la predicción de los fenómenos sociales; en contraste, para los constructivistas, el propósito se basa en su comprensión, donde es adoptado el paradigma central.

Para los investigadores que se inscriben dentro del paradigma crítico, el fin último es la transformación de la sociedad; por lo tanto, en esta investigación hay una búsqueda simple por la transformación ambiental, un intento y un esfuerzo de traer más información, comprensión acerca de las políticas ambientales que podrían refutar la importancia de la agenda ambiental y las políticas socioambientales, como en el caso del programa Bolsa Verde.

Así las cosas, el propósito de la investigación social y la construcción del conocimiento científico se encuentra íntimamente vinculado al lugar que estos paradigmas les otorgan a las generalizaciones. Lo anterior se refiere al alcance de los resultados de la investigación y las causalidades, así como la capacidad de establecer relaciones de causa y

efecto para el mundo social en su construcción, como se propuso con el programa Bolsa Verde. Tal como se comentó, la elaboración de este estudio sobre el programa Bolsa Verde es la respuesta que se pretende dar a la correlación entre dicho programa, la noción de DS y la Agenda 21 de la ONU acerca del DS.

Según el periódico O Globo (Eller, 2020), los brotes de llamas en la Amazonía crecieron un 30 % en el 2019, en comparación con el año anterior. Además, el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE) registró 89 178 incendios forestales desde el 1 de enero hasta el 31 de diciembre del año pasado, el número más alto desde el 2017, que sumó 107 439 brotes<sup>1</sup>; y en agosto, el peor mes del año, se dieron más de 30 000 incendios activos.

Según la revista Exame (2019), en agosto, el Amazonas tuvo una cantidad de incendios que superó el promedio histórico del mes: hubo 30 901 brotes de incendios, lo que equivale a casi mil por día, en comparación con el promedio de 25 853 para el periodo comprendido entre 1998 y 2018. Como se observa, el número es casi tres veces más alto que el de agosto del año pasado, donde solo hubo 10 421 brotes, y también es el más alto desde agosto de 2010, año de sequía histórica, donde hubo 45 018 brotes. Por otro lado, septiembre comenzó caliente, con 980 brotes en el primer día<sup>2</sup>.

Los análisis realizados por la agencia espacial estadounidense (NASA) y por el Instituto de Investigación Ambiental del Amazonas (IPAM)<sup>3</sup> indican que los incendios están

---

<sup>1</sup> Fuente:  
<https://oglobo.globo.com/sociedade/focos-de-queimadas-na-amazonia-crescem-30-em-2019-1-24176803>

<sup>2</sup> Fuente:  
<https://exame.abril.com.br/brasil/como-a-amazonia-chegou-a-mil-focos-de-incendio-por-dia-em-agosto/>

<sup>3</sup> Instituto de Investigación Ambiental del Amazonas (IPAM)



correlacionados con el aumento de la deforestación en el año: después de cortar, se hacen montones de madera para limpiar el área. Con esto, se comprueba que ya se ha despejado el bosque; sin embargo, gran parte del fuego termina escapando y llega al bosque que permanece en pie. Las unidades de conservación y tierras indígenas se encuentran entre los bosques afectados.

Adicionalmente, de acuerdo con la revista Exame (2019), solo es posible conocer el alcance de este impacto cuando el humo desaparece, así se ve mejor la vegetación afectada, aunque algunos estudios previos y experimentos controlados muestran que los efectos pueden ser devastadores. Estos artículos del periódico O Globo y de la revista Exame presentan datos que muestran la tendencia hacia el aumento de la quema y la deforestación en los últimos años, con sus consiguientes perjuicios ambientales. Por tal motivo, este trabajo de investigación se propuso recolectar y analizar los datos para aproximarse más objetivamente a la realidad del fenómeno ambiental, con miras a construir un programa de preservación que combata dicho problema que afecta no solo a Brasil, sino a todo el mundo. Igualmente, la investigación pretendió describir los rasgos sobresalientes de este fenómeno social dentro del marco del DS, por lo que la comprensión sobre el DS es necesaria.

De esa manera, se reitera que el paradigma adoptado en esta investigación es el constructivista, dado que este busca comprender e interpretar la realidad social, así como considerar que el análisis de los datos y el alcance de los resultados deben situarse en tiempo y espacio. Para terminar, el método utilizado fue el inductivo; ello, una vez que las categorías, los patrones y las interpretaciones se construyeron con la información obtenida, y no a partir de hipótesis previas.

## Límites del trabajo

Las principales limitaciones de la investigación se deben a la complejidad en términos de números y la correlación que se pretende con esta, así como en términos de horizonte con respecto a la aplicación metodológica. Este estudio no busca resolver ningún problema, sino descubrir o construir más conocimientos sobre una parte de la realidad y la factibilidad de un programa público y social con fines ambientales. Se trata también de un estudio que cuenta con los datos necesarios, recolectados a través del análisis de contenido-estudio de caso del programa Bolsa Verde, que el Gobierno de Brasil puso a disposición pública por medio de sus reportes para el análisis técnico y el levantamiento histórico-bibliográfico.

Debido a que este intenta ser un estudio sobre el fenómeno ambiental, otra posible limitación está en el objetivo, que no es investigar con mayor profundidad el tema en cuestión, sino comprender mejor la correlación entre el programa Bolsa Verde y la agenda ambiental o Agenda 21 de la ONU acerca del DS, al igual que generar una hipótesis para fomentar futuras indagaciones más amplias.

Según la dimensión cronológica, la presente investigación puede ser definida, en parte, como una investigación histórica (reportes de monitoreo de áreas preservadas del 2016), puesto que toma hechos del pasado como fuente de información. A su vez, esta puede ser descriptiva, por cuanto se refiere al programa Bolsa Verde (MMA, 2020) como aparece en la realidad y por proponer el alcance y la interrelación a través de criterios sistemáticos que permiten manifestar su estructura o comportamiento cuando se compara o se correlaciona con la agenda ambiental de DS de la ONU.

Los supuestos que componen cada paradigma, como se presentó en los antecedentes de esta investigación, definen una postura determinada sobre la concepción del propósito de la investigación social (la explicación o la comprensión) y la causalidad en ciencias sociales; la utilización de procedimientos deductivos, inductivos o abductivos para la construcción del conocimiento sobre la realidad social; y el papel de la teoría general y las sustantivas en el diseño de la investigación. Igualmente, se incluyen los problemas de validez, generalidad y confiabilidad de los argumentos construidos a través de la investigación, por lo que otra limitación podría ser que la investigación no atendiera todos los propósitos sociales, como se espera.

Los profundos debates en torno a cómo se construye u obtiene, según la perspectiva adoptada, el conocimiento científico dieron lugar a la conformación de dos tradiciones de investigación: el método cualitativo y el cuantitativo. Aun así, más allá de esta investigación, también se puede contar con algunos análisis estadísticos para los estudios simplemente cuantitativos o los cualitativo-cuantitativos.

Otra posible limitación, no menos importante, también trata cuestiones como el papel del investigador, sus orientaciones culturales y sus valores; su interacción con los agentes sociales; y las diferencias y superposiciones entre los niveles macro y micro sociales. De otra parte, la metodología se apoya sobre los paradigmas, y dichos métodos constituyen una serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de contribuir al conocimiento. Diesing (1972), a quien pertenece esta definición, prefirió denominar a los métodos “pautas de descubrimiento”, y afirmó que “los métodos se apoyan sobre la teoría sustantiva de cada

disciplina” (Sautu, 2005) con respecto a los procedimientos lógicos utilizados por el investigador para construir teorías sociales.

Como señaló Sautu (2003), las decisiones metodológicas en una investigación se sustentan en el paradigma epistemológico y en las teorías generales en el cual se inscriben. La investigación social se encuentra enraizada en las teorías generales sobre la realidad social, pues son estas las que permiten recortar y problematizar los aspectos que merecen ser investigados. A esta premisa, subyace el supuesto teórico de que la teoría es, como dijo Sautu (2003), lo que da sentido y coherencia a todos los elementos de un diseño de investigación; así, esta puede ser otra limitación para la posible asertividad de la decisión metodológica. De igual forma, la elección de la metodología de investigación está basada, según el autor, en tres cuestiones teóricas fundamentales.

En primer lugar, ¿cuál es el recorte de la realidad que postula la teoría y desde qué perspectiva se lo aborda? Esto define el nivel de análisis que asume la investigación; se trata de un nivel macrosocial, esto es, de la sociedad en general; o micro social, a nivel de las personas. En suma, en esta investigación se adopta el macro, dado que se hace referencia a un programa ambiental nacional; sin embargo, la definición del recorte de la realidad muchas veces se construye a medida que el investigador avanza en la problematización de su tema de interés. Esta cuestión, por supuesto, también define las unidades de análisis que se han de utilizar en el nivel macro, como se señaló en el párrafo anterior.

Por otro lado, al hablar del recorte de la realidad social adoptada, cabe mencionar que el investigador debe preguntarse también si su objetivo de investigación está orientado al análisis de la estructura social o de la acción social. Esta investigación, por ejemplo, se

enfoca en la acción social. Esta cuestión se encuentra delimitada casi siempre por la disciplina académica desde la que el investigador realiza su tarea, y por los supuestos paradigmáticos y teóricos en los cuales se inscribe. Desde las ciencias sociales, por lo general, se pone el foco de interés en la acción de los actores: formas de gobierno, participación política, partidos políticos, liderazgo, cultura, etc. Todo lo anterior demuestra las formas de acción social de los actores en una determinada sociedad o en un entorno natural-ambiental.

Por último, se debe preguntar: “¿cuál es su visión del funcionamiento de la sociedad y lo social?, ¿qué es lo que explica los fenómenos humanos? El orden social que nos precede y al cual nos adaptamos, o los agentes sociales, individuales y autónomos que construyen cotidianamente la sociedad” (Sautu, 2003).

Los conceptos de estructura y orden social, como de acción social y de agentes (sujetos/actores/individuos), tienen diferentes acepciones según la perspectiva epistemológica y teórica adoptada; no obstante, en la presente investigación se destaca la adopción de los actores sociales. Estos conceptos teóricos fuertes son insumo de muchos debates entre diferentes perspectivas teóricas de las ciencias sociales en general; aun así, tal discusión no puede ser abordada en esta investigación, en tanto que el interés está puesto en las estrategias metodológicas utilizadas para el análisis de contenido entre los objetos de investigación.

## **Metodología**

Según Motta-Roth (2008), la corriente empirista de la ciencia propuso teorías para explicar fenómenos e intentar, mediante demostraciones, evidencias y pruebas empíricas,

comprobarlas o refutarlas; ello corresponde a la corriente principal de investigación en ciencias sociales. A pesar de esto, el posempirismo como corriente crítica del empirismo tradicional ha emergido también en el campo del análisis de las ciencias sociales en las últimas décadas.

La teoría y la metodología, como se dijo, forman parte de un mismo universo y deben ser trabajadas conjuntamente. En los siguientes capítulos, se intentan mostrar las principales teorías sobre DS que fundamentan la importancia del programa Bolsa Verde en cuanto a la comprensión de los actores sociales y las diferentes perspectivas epistemológicas en las cuales se inscriben estos. Se puede afirmar que se trata de una simplificación analítica, cuyo único objetivo es mostrar las diferencias epistemológicas entre las perspectivas; pero, en el desarrollo teórico de estas, hay matices, tensiones y similitudes que no son expresados. Las estrategias metodológicas utilizadas principalmente por cada paradigma epistemológico pueden ser sintetizadas en el siguiente cuadro:

**TABLA 2 - PARADIGMA EPISTEMOLÓGICO**

<b>Paradigma epistemológico</b>	<b>Estrategias cuantitativas</b>	<b>Estrategias cualitativas</b>	<b>Estrategia triangulación</b>
<b>Neopositivismo</b>	<b>X</b>		
<b>Racionalismo crítico</b>	<b>X</b>		<b>X</b>
<b>Teoría crítica</b>		<b>X</b>	<b>X</b>
<b>Constructivismo</b>		<b>X</b>	

Fuente: elaboración propia con base en los paradigmas

Cabe destacar que la presente es una investigación cualitativa, cuyos modelos son el método etnográfico y el análisis de textos o reportes, es decir, el análisis documental. por otr parte, los actores involucrados en esa realidad son: el organismo regulador del programa del MMA, la ONU por medio de la Agenda 21 y los beneficiarios del programa, aunque no es factible detenerse en estos últimos por cuestiones de accesibilidad.

A partir de lo anterior, se desglosan algunos aspectos; por ejemplo, la búsqueda de una respuesta holística que respete la perspectiva de los propios actores. Así, se tienen aquellos estudios que tratan con colectivos, como el caso de un programa social y ambiental, y donde es necesario conocer cómo funcionan estos en conjunto. Igualmente, se encuentran los estudios que describen o explican un fenómeno, donde la generación, la emergencia y el cambio son aspectos centrales para la comprensión del tema central, como la emergencia ambiental. Asimismo, se incluyen los estudios donde el lenguaje es una parte constitutiva central del objetivo; y los análisis donde la interacción mutua entre actores, la construcción de significados y el contexto en el que actúan forma parte del tema investigado, como sucede con la presente investigación. Totalidad, tiempo, lenguaje, interacción, interconexión; estas son ideas propias de las metodologías cualitativas (Sautu, 2005) aplicadas en este trabajo.

Al final, cabe mencionar el uso de la estrategia de triangulación, la cual ha cobrado relevancia en los últimos años a partir de los debates epistemológicos y metodológicos entre expertos, y que combina ambas estrategias para la consecución del conocimiento científico. De otra parte, se puede considerar que, en la actualidad, se encuentra saldado el debate en torno a la superioridad de una sobre otra, y es más frecuente en la investigación empírica la utilización de estrategias triangulares; es decir, que combinan ambas estrategias y los tipos de

datos cuantitativos y cualitativos en función de la explicación o la interpretación de los fenómenos sociales o la investigación social. A dicha estrategia se aboca este estudio.

En ese sentido, el propósito de las ciencias sociales es la comprensión real de las motivaciones, lo que se puede lograr teniendo en cuenta la relación entre el mundo real y el sujeto que se apropia de él, el vínculo entre el mundo objetivo y la subjetividad del sujeto, y la forma en que los actores sociales –instituciones gubernamentales y beneficiarios del programa Bolsa Verde– interpretan los fenómenos ambientales. Lo anterior, dado que la realidad se revela a través de los significados atribuidos por tales sujetos en interacción y no puede considerarse como un sistema de hechos neutrales o una preexistente de datos. Sin embargo, no se cuenta con otra significación, sino la postulada por el MMA.

De esta manera, se busca estudiar a los propios actores sociales, el sentido que ellos le atribuyen al programa y cómo esta referencia podría representar el fin de los problemas relacionados con la devastación ambiental y la desigualdad social; ello, con el propósito de convertirse en generadores de cambios por medio de los patrocinadores de la corrida ecológica, o sea, los beneficiarios del programa Bolsa Verde.

En cuanto al enfoque de la investigación, este es de carácter cualitativo; además, la metodología que parte del motivo de la investigación en las ciencias sociales tiene un componente socioantropológico fuerte, por lo que requiere la descripción de la intención (Chizzotti, 1991), así como de la interpretación y la comprensión de lo social, con el fin de poner de relieve las características específicas de los objetos estudiados: la correlación del programa Bolsa Verde con la Agenda 21 de la ONU.



Por otro lado, el término “metodologías cualitativas de investigación” es un genérico para un conjunto de estrategias y métodos de investigación con características similares entre sí sobre la base de los enfoques naturalista, etnográfico y etogenético. Esta designación es un modo interactivo de recopilación y análisis de datos, y también funciona para usar diversas fuentes a través de una combinación de métodos que tratan de captar la dimensión subjetiva de los fenómenos sociales y ambientales. Más aún, las metodologías de investigación cualitativas son inspiradas por, entre otros, los supuestos del paradigma constructivista (Guba, 1994) que, en el plano ontológico, asumen que la realidad no existe fuera de la conciencia del sujeto. Este caso es en sí una construcción social impregnada de sentido.

Más adelante se tiene que, a nivel epistemológico, estas metodologías consideran que el conocimiento se construye intersubjetivamente a través de una estrecha interacción entre el que conoce y el objeto; y, en el plano metodológico, la interpretación de la realidad implica la consideración y la financiación de los significados atribuidos por los actores sociales a diferentes aspectos de su interacción. Entre otros aspectos, el objetivo de este método está en describir y comprender el proceso por el cual los actores sociales construyen los significados atribuidos a lo social y, a partir de ahí, desarrollar conceptos heurísticos que reflejan esta realidad (Bogdan, 1994).

Por otro lado, es posible dar con una comprensión interpretativa de lo real en el sentido de revelar una realidad múltiple y dinámica que debe entenderse como una forma de investigación, cuyo interés radica en la interpretación de los procesos sociales mediante el análisis reflexivo y crítico de relatos reales.

Para Triviños (1987), los estudios descriptivos pueden ser criticados, porque puede no haber una descripción precisa de los fenómenos y hechos, dado que ello imposibilita la verificación a través de la observación. Aun así, el mismo autor consideró, ocasionalmente, que no existe, por parte del investigador, un examen crítico de la información y los resultados, ni técnicas de recolección de datos, en tanto que estos elementos pueden ser engañosos: los reportes, datos y resultados pueden ser subjetivos, solamente cuantificables, lo que da lugar a las imprecisiones.

Esta investigación hace uso de los modelos cualitativos, pues se preocupa por el proceso en sí más que por los resultados y productos; esto, porque, más allá de productos y resultados, lo que se espera con la investigación es demostrar la correlación entre el programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los 169 objetivos que anuncian y demuestran la escala y la ambición de esta nueva agenda universal (ONU, 2020).

Así las cosas, se realiza una investigación descriptiva al identificar las características más sobresalientes de una realidad que se pretende estudiar como del fenómeno y la emergencia ambiental. Igualmente, se busca en el campo del saber interdisciplinar elementos que ayuden a pensar cómo está constituida la noción de DS, la conceptualización de preservación y la conservación ambiental.

Por su parte, Vergara (2000) sostuvo que la investigación descriptiva expone las características de determinada población o fenómeno, establece correlaciones entre las variables y determina su naturaleza: “Ellos se han comprometido a explicar los fenómenos que describe, a pesar de una base de tal explicación”. Igualmente, Gil (1991) añadió que

algunas investigaciones descriptivas van más allá de la simple identificación respecto a la existencia de relaciones y correlaciones. Por eso, trató de determinar la naturaleza de esta relación, como se hizo a lo largo de la presente investigación. El autor incluso citó la existencia de la investigación: “aunque define como descriptiva de sus objetivos, terminan sirviendo más para proporcionar una nueva visión del problema, lo que se acerca a la investigación exploratoria”. A su vez, según el propósito de investigación, la tipología de estudios adoptada fue una triangulación entre estudios exploratorios, analíticos y explicativos.

Los estudios exploratorios tienen por objeto esencial familiarizar con un tema desconocido, novedoso o escasamente estudiado, como es el caso del programa Bolsa Verde. En general, este es el punto de partida para estudios posteriores de mayor profundidad, dado que se suelen utilizar para construir hipótesis y/o preguntas de investigación.

De la misma manera, se tienen los estudios analíticos que están orientados hacia la resolución de problemas de investigación científica: “La conservación ambiental y espacios verdes es un tema sociológico directamente relacionado con la actitud del individuo y de la sociedad ante el medio ambiente y la naturaleza”. Este tipo de estudios se hace desde el análisis empírico de fenómenos de la realidad, los cuales permiten comprender o interpretar diferentes aspectos, como el propuesto y desarrollado en esta investigación.

Por último, los estudios explicativos que se enfocan en la comprobación de las hipótesis y la identificación y el análisis de las causales de tercer grado, como la correlación del programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA (2020) con los 17 ODS (ONU, 2020) y sus resultados, son los que se expresan en hechos verificables (variables dependientes). Los estudios de este tipo implican un esfuerzo por parte del investigador y una

gran capacidad de análisis, síntesis e interpretación. Asimismo, cabe señalar que estas son las razones por las cuales el estudio puede considerarse explicativo, pues su realización supone contribuir al desarrollo del conocimiento científico (Ander-Egg, 1995).

Por otra parte, las teorías sustantivas, como la del DS, son teorías de alcance intermedio que brindan elementos para comprender o explicar fenómenos particulares del tema de investigación. De las teorías sustantivas, se derivan conceptos, proposiciones, pautas y regularidades que permiten al investigador abordar, analizar, observar o medir los fenómenos sociales (datos empíricos). En ese sentido, las teorías sustantivas brindan las herramientas analíticas que le permiten al investigador recortar empíricamente el tema de investigación. En definitiva, las teorías sustantivas permiten saber qué tiene que mirarse del fenómeno social analizado para responder la pregunta de investigación.

Con esto, se pretendió una investigación pura, considerando que esta se debía enfocar en la profundización y el conocimiento, así como en la ampliación del saber acerca de la realidad; por tanto, se indagó por el descubrimiento de leyes o principios básicos que constituyeran el punto de apoyo para la solución de alternativas sociales. Igualmente, se hizo uso del muestreo, cuyo objeto fue el estudio del problema de las unidades de conservación ambiental destinadas al conocimiento. En otras palabras, se tenía la finalidad de encontrar respuestas o soluciones al problema ambiental, así como valorar el componente subjetivo (Bogdan, 1994; Goetz, 1988; Coulon, 1995b; Lindlof, 1995) del comportamiento social (intersubjetividad) revelado por la perspectiva de los actores en el contexto.

Adicionalmente, se tuvo la búsqueda de significado de acción construida por los actores para comprender el modo en que funciona el sistema social, pues se trata de una dimensión

repleta de significados. Así, el objeto de las ciencias sociales es la “acción-significado” (Lessard-Hébert, 1990; Bisquerra, 1989; Santos, 1999), por la que el estudio se hace según un enfoque etogenético (Cohen, 1990; Bisquerra, 1989); es decir, basado en la captación de significados o datos. Sin embargo, su carácter es el de una investigación básica, basada en la investigación de conocimientos fundamentales para el desarrollo de una ciencia y su teoría, en este caso, de las ciencias sociales y la sociología ambiental.

El investigador es el primer instrumento para recolectar y analizar los datos; por ello, el proceso se desarrolla por medio del reporte investigado. Las ventajas de este consisten en la utilidad y la exploración de tópicos que pueden ser relevantes para un estudio comparativo, como el propuesto en esta investigación. Asimismo, el estudio de investigación puede ser referido como la recolección de los datos o la información sobre un determinado programa, y se indica la representante objetiva de la población mediante la aplicación del análisis de contenido como herramienta de investigación (Fonseca, 2002).

Por estas razones, el modelo que se usó en esta investigación fue el interactivo de saberes; este tiene una estructura definida, la cual es interconectada y flexible. Así, se propone que, a través de esta investigación, se analice el programa Bolsa Verde y su correlación con la Agenda 21 de la ONU, al utilizar la fundamentación teórica basada también en los aportes de sociólogos contemporáneos como Morin et al. (2003) y otros interdisciplinarios. Por otro lado, debido a que es una investigación de carácter cualitativo, esta involucra el trabajo de campo, es decir, el investigador se ve involucrado personalmente con el objeto de investigación; no obstante, la experiencia a través de la cual se consiguió la

información es de primera mano. Finalmente, cabe resaltar que la investigación buscó describir las significaciones encontradas a través de los datos obtenidos.

Adicionalmente, se puede señalar que la investigación fue inductiva, en el sentido de que el investigador trabajó en la construcción de análisis propios, abstracciones, hipótesis y correlaciones a partir de los detalles captados en los reportes documentales investigados. De esta forma, se entiende que la base tecnológica de la sociedad de la información ofrece nuevas herramientas de relación, comunicación y producción de conocimiento, y favorece otros procesos de creación y difusión que pueden aportarle al investigador, quien ha de emplearlos tanto desde una perspectiva de lo metodológico, al inducir nuevas formas de trabajar, como para la difusión, la interacción en los procesos o la revisión de los resultados.

## **Técnicas de análisis - estudio de caso**

Una vez establecidas las principales coordenadas de la pregunta de investigación, el objetivo de las estrategias cualitativas es comprender o interpretar la realidad social desde la perspectiva de las instituciones o los actores sociales. A fin de adelantarse un poco al lector, se entienden las unidades de recolección de los datos como los propios sujetos involucrados en el problema de investigación a través de técnicas como el análisis documental.

En cuanto a dichas técnicas de investigación, otra fuente fue el análisis de contenido de los reportes del MMA. La obtención de tales reportes para el análisis documental fue lo que hizo posible un análisis de contenido y puso de relieve la correlación entre el programa investigado con la Agenda 21 de la ONU y, por supuesto, toda la investigación histórico-bibliográfica.

Como instrumento metodológico, se utilizó el análisis documental a través de un reporte oficial del organismo del Gobierno, el MMA. El análisis documental fue adoptado como medio para demostrar y entender el objeto de estudio a través del material de investigación. Además, en la metodología aplicada se utilizaron los elementos de comparación, así como un abordaje teórico-metodológico de carácter sociológico en diálogo con los aspectos conceptuales de las teorías abordadas y desarrolladas en la investigación. Para ello, la investigación se hizo a través de un estudio de caso donde los datos fueron recabados de la realidad, la percepción, la lectura y la intervención de estos actores sociales (organismos gubernamentales).

En otros términos, en esta investigación se propuso la búsqueda de nuevos senderos, como la estrategia de triangulación. Con el fin de acceder a las metas de esta investigación, se trabajó con el análisis documental y de contenido; es decir, con los reportes del programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA.

De otra parte, el análisis de contenido, hoy asimilable al concepto de análisis del discurso, forma parte de los estudios interpretativos y se ha hecho extensivo a varias disciplinas. En un principio, se planteó el análisis del discurso como un sustituto del análisis de contenido con teoría y método propio; sin embargo, este se refiere hoy a una gran variedad de enfoques y métodos, y es utilizado por disciplinas diferentes, como la psicología, la antropología y la lingüística.

La perspectiva cualitativa busca comprender e interpretar, desde los propios datos sociales, cómo se observa un programa social y ambiental; en este caso, Bolsa Verde. En ese orden de ideas, no hay pretensiones de construir leyes generales que se apliquen en cualquier

tiempo y espacio, sino que se busca profundizar en el conocimiento y la comprensión de los fenómenos situados histórica y espacialmente, como la emergencia ambiental. Por todo lo anterior, la construcción de este estudio de caso y de las unidades de análisis utilizadas responde a distintos criterios, con lo que se procura que el reporte-muestra recupere la voz de los protagonistas (el programa social y ambiental Bolsa Verde); es decir, las voces de las instituciones gubernamentales, también denominados como actores sociales intervinientes en el problema de investigación. Finalmente, cabe recordar que el acceso a los reportes se hizo a través de documentos públicos<sup>4</sup>.

El muestreo no probabilístico de los datos y reportes analizados es una herramienta de la investigación científica; cuando se dice que una muestra (monitoreo del programa Bolsa Verde en el 2016) es representativa, se indica que esta reúne las características importantes para la investigación. Igualmente, los investigadores usan la palabra *población* para referirse no solo a personas en general, sino a todos los elementos que han sido escogidos para su estudio; en la presente investigación, por ejemplo, la población incluye a los beneficiarios del programa Bolsa Verde y las unidades de conservación (UC).

Por lo tanto, la población implica el universo de estudio –o conjunto de beneficiarios y UC–, las cosas o los fenómenos sujetos a investigación que tienen algunas características definitivas. Como se señaló, los beneficiarios<sup>5</sup> del programa Bolsa Verde forman parte de la población, en tanto que cambian el beneficio por una contrapartida al programa hacia la conservación ambiental y la consecuente erradicación de las desigualdades sociales y la

---

<sup>4</sup> Reportes de monitoreo de áreas preservadas 2016 del programa Bolsa Verde.

<sup>5</sup> Ante la imposibilidad de investigar el conjunto en su totalidad, esto es, los “beneficiarios”, se seleccionó un subconjunto para la muestra de esta investigación.



pobreza. Con esto, se afirma que el tipo de población adoptada coincide con el método de muestreo no probabilístico; dicho método no garantiza la representatividad de la muestra y, por ello, no permite realizar estimaciones inferenciales sobre la población.

Con lo descrito, se infiere que los investigadores emplean la palabra *muestra* para describir una porción escogida de la población: en esta investigación, se tienen los beneficiarios del programa Bolsa Verde. En suma, los métodos presentados hasta ahora están pensados para seleccionar directamente los elementos de la población; esto quiere decir que las unidades muestrales son los elementos de la población. Para terminar, se resalta que no se seleccionaron los participantes de entre los beneficiarios del programa Bolsa Verde de forma aleatoria, sino por su criterio de disponibilidad y accesibilidad, por medio de la invitación para contestar los cuestionarios una vez que la información buscada estuviera en los reportes analizados.

## **Técnicas de recolección**

A continuación, se muestra el modelo adoptado para el mapeo de correlación en la investigación y el marco metodológico. Se trata de una investigación explicativa, dado que esta se preocupa más por entender la correlación entre el programa y la Agenda 21 de la ONU; o sea, su objetivo es identificar dicha relación entre el programa Bolsa Verde y la Agenda 21 con respecto al DS. Así, es una investigación descriptivo-explicativa.

Por otro lado, se tienen en cuenta las estrategias usadas para el desarrollo de esta investigación; ellas son: a) la triangulación, ya sea de datos como de técnicas, puesto que esta

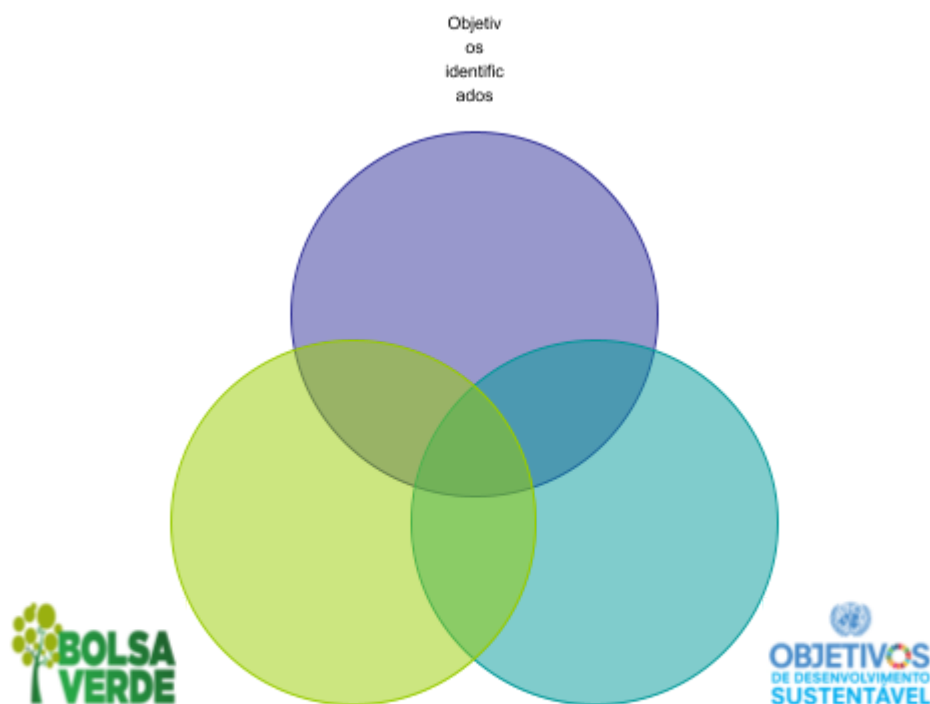
ha ido ganando fuerza entre los investigadores sociales en el último tiempo. b) La codificación, por tratarse de uno de los modelos que inspiraron esta investigación. La codificación consiste en realizar un microanálisis minucioso de los datos recolectados, lo que implica una primera interpretación por parte del analista, como señalaron Schettini y Cortazzo (2015). Los datos codificados pueden ser consultados en la Tabla 3.

Consecuentemente, la sensibilidad teórica del investigador es muy importante para extraer la esencia de los datos, elaborar conceptos y establecer relaciones entre ellos. Los datos hablan por sí mismos, y el investigador debe realizarse preguntas como las siguientes: a) ¿Cómo se podría interpretar lo que está diciendo el documento? b) ¿Qué hay en este material? c) ¿Qué significado tiene esta palabra o qué podría significar? Al respecto, Andreu et al. (2007) señalaron que este microanálisis incluye una codificación abierta y una codificación axial, y que está dirigido a encontrar el significado de los datos.

La codificación axial se produjo al establecer relaciones jerárquicas con las subcategorías –17 ODS de la Agenda 21 de la ONU– en torno a una categoría tomada como eje; en este caso, es el DS. Con ello, se obtuvo un esquema para mejorar la comprensión de la relación del programa de apoyo de conservación ambiental Bolsa Verde en Brasil con la agenda o cúpula ambiental; y se proporcionó un camino para configurar los objetivos de la agenda identificados como categorías centrales.

En ese sentido, para Schettini y Cortazzo (2015), codificar es un procedimiento inductivo comúnmente utilizado por los investigadores para establecer relaciones y vínculos entre dimensiones, categorías y propiedades analíticas extraídas de los datos empíricos estudiados. Esta codificación se encuentra generalmente orientada por el marco teórico propio

del investigador, y esta es retroalimentada para nutrir la teoría o para desechar algún aspecto de esta. Por lo anterior, se presenta el modelo con los elementos que conformaron las bases para la construcción del cuadro con el resumen.



Fuente: elaboración propia con base en la [Tabla 3 - Relación/interrelación](#).

Como complemento de la herramienta de recolección de datos de esta investigación, se llevó a cabo un rastreo histórico sobre la noción de DS y de los actores sociales. Al hacerlo, se proporcionó un nuevo elemento clave para entender en qué punto los problemas sociales y de desigualdad social se articulan con la emergencia ambiental y con los objetivos del programa. En otras palabras, es necesario entender el saber sociológico con respecto al medio ambiente para comprender cómo el programa Bolsa Verde puede ser una herramienta para fomentar la preservación ambiental o influenciarla. De esta manera, luego de recolectar toda la información necesaria, los resultados fueron tabulados para atender ciertas variables que se estimaron útiles para contrastar la situación particular del programa Bolsa Verde con la

agenda ambiental<sup>6</sup>, tomada por matriz de comparación y como objeto de estudio para un contexto más amplio.

Independientemente de la secuencia de pasos del método científico, el éxito de cualquier empresa científica depende de tres elementos: “una clara identificación de los objetos a investigar, una teoría imaginativa que explique cómo se relacionan, y una idea precisa de los problemas concretos vinculados con la evidencia y las pruebas más adecuadas al tema de estudio” (Lazarsfeld, 1984). Por lo anterior, se seleccionaron los reportes del programa Bolsa Verde por criterio de accesibilidad, vínculo directo e interés por el tema. Según Bogdan (1994), las características de la investigación cualitativa consideran lo siguiente:

- La fuente directa de datos es el entorno que constituye el investigador como principal instrumento.
- Investigación descriptiva: los investigadores están más interesados por el proceso de los resultados o productos.
- Los datos tienden a ser analizados inductivamente, o sea, el significado es de vital importancia.

Con lo anterior, se decidió optar por el análisis documental, dado que la utilización de esta técnica permitió la obtención de la información necesaria para estudiar las interrelaciones con el problema desde la propia fuente. Se trata de una técnica de recolección de información mediante un reporte levantado, a través del cual se pueden conocer datos cuantitativos de la unidad de análisis y datos cualitativos, como la medición o la valoración

---

<sup>6</sup> Fuente: programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA.

de los actores sociales –beneficiarios del programa Bolsa Verde y la muestra-población– con respecto a la devastación y la preservación ambiental. Por ende, otras variables fueron registradas durante el desarrollo teórico de la investigación.

Como lo señala el modelo *garbage can*, el diseño de investigación cualitativa que se presentó en esta investigación remarca que este no comienza en un punto de inicio fijo ni procede de una secuencia determinada de pasos, pues reconoce la importancia de la interconexión y la interacción a lo largo de los diferentes componentes del diseño. Sin embargo, la concepción de los componentes del diseño que se “revuelven” en un espacio indefinido no hace justicia a algunas conexiones particularmente importantes entre los componentes. Además, se provee una orientación poco explícita ante la comprensión de cómo proceder en el desarrollo de un diseño o cómo comunicar efectivamente en una propuesta (Maxwell, 1996).

Este fue un estudio de caso en el que se recogieron los datos necesarios a través del análisis y los reportes documentales. Cabe señalar que las notas de estudio descriptivo y los registros analizaron y se correlacionaron con los hechos; es decir, con la Agenda 21 de la ONU, sin manipular variables. En tal sentido, se intentó demostrar la correlación del programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde en Brasil con la agenda o cúpula ambiental (Agenda 21). Por otro lado, se buscó comprender de qué modo este programa va de la mano con la agenda ambiental mundial respecto a la noción de DS.

El modelo fue tomado de un estudio descriptivo en sus múltiples formas, con el que se trabajó en los datos o hechos recogidos de la realidad, al abarcar los aspectos de un contexto general y amplio, y al analizar e identificar las distintas formas de correlación, ordenación y

clasificación. De esta forma, no se interfirió en la realidad, pues solo se describieron e interpretaron los hechos observados, con lo que se estableció la correlación entre el programa Bolsa Verde y la agenda ambiental (Agenda 21 de la ONU).

La investigación descriptiva requiere del investigador una gran cantidad de información sobre lo que desea buscar; este tipo de estudio tiene por objeto describir los hechos y fenómenos de cierta realidad (Triviños, 1987). Dentro de los tipos de investigación descriptiva se encuentran los estudios de caso, los análisis de documentos –como en este trabajo– y la búsqueda ex post facto; no obstante, cabe resaltar que, cuando se trata de una investigación para la comprensión del objeto “en profundidad”, se asigna un análisis cualitativo de la información.

Como se observó en las técnicas de análisis, el estudio cualitativo que se lleva a cabo a partir de una investigación con el análisis documental y de contenido busca información directamente, en una fuente de interés relativa a los datos a obtener. Este es un procedimiento útil, especialmente en la investigación exploratoria y descriptiva (Santos, 1999). Igualmente, según Zapata-Ros (2011), en este contexto, el concepto de e-ciencia<sup>7</sup> o ciencia 2.0 se entiende como la actividad científica y de investigación a la que se aplican los nuevos recursos tecnológicos de apoyo, con la consiguiente apertura de nuevas posibilidades de comunicación para que los científicos-investigadores desarrollen su actividad y compartan su producción de forma interactiva, participativa y con recursos abiertos. Lo anterior conlleva a una innovación en las metodologías de trabajo en la investigación y en la producción

---

<sup>7</sup> Según esta autora, un “[...] factor característico de la interacción mediada por la computadora es su capacidad de migración. Las interacciones entre actores sociales pueden, así, espejarse dentro las diversas plataformas de comunicación [...]” (Recuero, 2009).

científica, tal como sucedió con los accesos a los documentos públicos por y a través de la web para esta investigación.

Por otra parte, en la obra titulada *Ciencia 2.0 - aplicación de la web social a la investigación*, Rebiun (2010) afirmó que la ciencia 2.0 es la aplicación de las tecnologías de la web social al proceso científico; por lo tanto, esta también es una técnica de recolección adoptada en este trabajo. Al respecto, cabe resaltar la importancia del rasgo interactivo que la web induce en la investigación social. La tecnología digital y la internet permiten una comunicación fluida en dos direcciones o en un sentido multidireccional: un sistema es interactivo cuando aprovecha estas posibilidades para conseguir que las actividades se realicen en un momento determinado, ya sean de investigación, de aprendizaje o de cualquier otra naturaleza (Zapata-Ros, 2011).

## **Histórico del desarrollo de la investigación**

En consecuencia a lo antes descrito, es importante aclarar cómo fue desarrollada esta investigación. Para ello, se parte del 2010, cuando el investigador poseía un interés académico sobre los aspectos relacionados con la temática ambiental. Más allá de dicho interés, el investigador contaba con investigaciones anteriores, concernientes a la sociología ambiental, y con antecedentes académicos de orden científico, social, sociológico y antropológico. En otras palabras, fue gracias a los antecedentes de investigación académica que se decidió la realización de este estudio; esto, a fin de conocer el alcance de la correlación entre el programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde en Brasil con la agenda ambiental. Así, se espera que estos datos permitan que los frentes gubernamentales, ambientales y de las ONG tengan una visión más amplia que la de sus



propias circunstancias, de forma que se pongan de manifiesto el programa y la agenda ambiental.

En ese orden de ideas, el programa Bolsa Verde ha de ser analizado en su totalidad y comparado con la agenda ambiental (Agenda 21 de la ONU), con el objetivo de comprender de qué modo este programa va de la mano con la dicha agenda mundial respecto a la noción de DS.

## **Actores sociales**

El análisis fue realizado por medio de la codificación estructurada, donde los datos fueron recabados del programa y de la propuesta diseñada de y para estos actores sociales (organismos gubernamentales y comunidades ribereñas, extractivistas, pueblos indígenas, quilombolas y otras comunidades tradicionales aquí identificadas como “beneficiarios”). Cabe resaltar que este pretendió ser un estudio sobre la correlación del programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde en Brasil con la agenda ambiental, y que el objetivo no era investigar con mayor profundidad en el tema en cuestión desde un aspecto estadístico, sino comprender mejor la correlación mencionada para generar la hipótesis que fomentara futuras indagaciones acerca de la utilidad, la eficacia y los beneficios del programa en la agenda ambiental.

Con la finalidad de cumplir con lo propuesto en esta investigación, resulta fundamental compartir con el lector el embasamiento teórico-sociológico concerniente a esta definición de actores sociales, porque, como se observó en las técnicas de análisis, el propósito de las ciencias sociales está en la comprensión real de las motivaciones. Más aún,

la comprensión de las motivaciones se puede lograr teniendo en cuenta la entre el programa Bolsa Verde y la Agenda 21 de la ONU.

Por medio de los postulados anteriores, se intentó entender la perspectiva de los actores sociales y las posibles lecturas que se hacen desde y a partir de ellos, los significados y definiciones culturales locales sobre lo que debe ser preservado; en otras palabras, lo que les interesa a estos actores. Además, en el plano metodológico, la interpretación de la realidad implica la consideración y la financiación de los significados atribuidos por los actores sociales a diferentes aspectos de su interacción.

Para definir los actores sociales de una investigación de esta naturaleza, hay que señalar qué se espera y hasta dónde se desea llegar; así las cosas, la estrategia adoptada fue la de la transformación hacia adelante y el interés de las partes interesadas con respecto a una agenda ambiental. Con ello, quedó claro el beneficio al adoptar esta definición en el transcurso de la investigación.

De otra parte, una clase social puede ser entendida como una categoría social y un grupo puede estar compuesto por actores sociales, pero la idea de "actor" no se limita a las personas o los grupos sociales, dado que las instituciones también lo pueden ser. Este es el caso de un sindicato, los partidos políticos, los periódicos, las estaciones de radio, las estaciones de televisión, las iglesias, etc. En este caso, se trata de organismos gubernamentales, como el MMA y la ONU, sin contar con los beneficiarios del programa. Para Souza (1991), el actor social es alguien que representa o encarna un papel dentro de un contexto histórico, una parcela o una red de relaciones; y cuando este representa una idea, un reclamo, un proyecto, un programa, una promesa o una queja. De la misma forma, según

Sabourin (2002), en la terminología local, los actores sociales son los agentes sociales y económicos, personas e instituciones que realizan o que mantienen relaciones dentro de un determinado territorio. Para complementar esta idea, se observa que Durkheim (1986) postuló que las reglas del método sociológico definen el hecho sociológico; es decir, que para la sociología es "la manera de pensar que se declara dispuesta a penetrar en lo desconocido" (Durkheim, 1986).

De acuerdo con lo expresado hasta el momento, podría concluirse que el hecho sociológico importa en una discusión sociológica más profunda, en sus aspectos de tipo epistemológico, teórico y metodológico. En tal sentido, los actores sociales manifiestan intereses sociales, económicos, políticos y culturales de forma articulada, lo que en general suele expresarse de forma perceptible y legítima. Para la sociología, las costumbres son componentes de la cultura que se transmiten de generación en generación; por lo tanto, la agenda ambiental igualmente cobra relevancia ante la transmisión de una cultura de "preservación" y "conservación" ambiental, la cual está relacionada con la adaptación del individuo al grupo social.

En el caso de Bourdieu (1983), quien pretendió salir de esa oposición entre la sociedad y el individuo, este consideró que el estudio del *habitus* permite elucidar los comportamientos de los agentes sociales, de su "razón práctica". El estudio del *habitus* permite no solo entender los comportamientos individuales, sino cómo mostrarlo y de qué modo los modelos de comportamiento son interiorizados por la educación; de esa manera, es posible participar en la reproducción social, para que los individuos reproduzcan dichos

modelos con reajustes. Aunque este estudio no es incluido en la investigación, se plantea como una proposición para futuras investigaciones.

El *habitus* es, pues, un "sistema de disposiciones duraderas"; de inclinaciones a sentir, pensar, percibir y actuar de cierta manera; y estas son interiorizadas e incorporadas por los individuos en función de las condiciones de vida y trayectorias personales. Estas disposiciones son susceptibles de ser transpuestas de una esfera de experiencia –familiar o comunitaria, por ejemplo– a otros campos –comunidades ambientalistas, por ejemplo–, lo que garantiza una cierta continuidad de la trayectoria de vida de la persona o la acción social proambiente. Por lo tanto, los *habitus* son esquemas interiorizados e individuales, los cuales tienden a una combinación específica de varias experiencias sociales; entonces, es cierto que existen clases de *habitus* o *habitus* de clase, ligados a los grupos de pertenencia. Se trata de esquemas interiorizados individuales e inconscientes que respetan una herencia cultural colectiva y común (Bourdieu, 1984). Así, hay tres aspectos que, según Bourdieu, caracterizan el *habitus*:

- 1) Remite a los aprendizajes de los modelos de conducta y de los modos de percepción y de pensamiento adquiridos durante la socialización (la institución escolar juega un papel importante en este aprendizaje).
- 2) El *habitus* supone la interiorización de las disposiciones, de ahí la "interiorización de la exterioridad".

- 3) El *habitus*, al ser un sistema de disposiciones adquiridas, implica también la capacidad de desencadenar las prácticas o acciones propias de una cultura. De aquí la importancia de investigar la cultura organizacional.

Por otro lado, se tiene que los actores sociales ocupan diferentes estratos que expresan la diferencia y la desigualdad social. Las actitudes se rigen por los valores éticos compartidos, pero también se experimentan simultáneamente ambos valores, como los culturales específicos o la identidad; no obstante, cabe aclarar que la noción de identidad no se aborda en esta investigación. En este sentido, hay un importante trabajo y un esfuerzo para la identificación de una relación alternativa: ponerse en la posición del otro y situarse en una realidad social, mediada por otras relaciones y cosmovisiones, los estilos de vida, las actividades, la naturaleza y la religión.

A partir de lo anterior, se entiende que la acción de los agentes o actores en las fases de las estructuras sociales determinadas y con vista a los cambios sociales y ambientales es, sin duda, una discusión que se remonta al pensamiento sociológico clásico. En Marx, desde una concepción materialista de la historia, se defendía que los factores determinantes del cambio social eran los de orden económico; así, eran las clases sociales las que ocupaban el centro de la teoría, en tanto que la historia humana era la misma de la lucha de clases. En el caso de Weber, aunque era influenciado por las ideas de Marx al pensar en una sociología orientada hacia el cambio social, se indagó con respecto a la concepción materialista de la historia y el autor defendió que las ideas y los valores eran tan importantes como los factores de orden económico. De manera diferente, Durkheim y Marx consideraron las estructuras sociales como exteriores e independientes de los individuos; ante esto, el ilustre Weber señaló

que, contrario a lo que se piensa, las estructuras de la sociedad eran formadas por una compleja interacción de acciones (Giddens, 2005).

Con respecto a esto, se puede afirmar que la sociedad es un sistema de símbolos (lenguaje), valores y normas, así como un sistema de posiciones y papeles. Para Durkheim (1986), el hombre es coaccionado a seguir ciertas reglas en cada sociedad, que él llamó “hechos sociales”; estas son reglas exteriores y anteriores al individuo que controlan su acción ante los demás miembros de la sociedad. Si se sigue ese razonamiento, se tiene que el hecho social es la coerción del individuo obligado a seguir normas sociales impuestas desde su nacimiento, pues no tiene poder para modificarlas. En ese sentido, una agenda ambiental como la de Bolsa Verde podría representar una nueva norma hacia el DS.

En otras palabras, la sociedad es la que controla las acciones individuales, y el individuo aprende a seguir normas exteriores, esto es, que no fueron creadas por él; esto, a pesar de su autonomía para las elecciones. De allí se desprende la importancia de una agenda ambiental universal como la Agenda 21 de la ONU y el programa Bolsa Verde: aunque dichas elecciones están dentro de los límites que la sociedad establece, si el individuo sobrepasa las fronteras impuestas, puede ser castigado socialmente; y, en el caso específico de los beneficiarios, se podrían perder la ayuda y el incentivo monetario al omitir las obligaciones asentadas en las áreas de conservación.

Para Marx (1995), la sociedad es heterogénea y está constituida por clases sociales que se mantienen a través de las ideologías de los que poseen el control de los medios de producción, o sea, las élites. En una sociedad capitalista, la acumulación de bienes materiales es valorada, mientras que el bienestar colectivo es secundario; ello se evidencia en la

emergencia o la agenda ambiental, pues estas no tienen la misma valoración. En una sociedad dividida en clases, el trabajador cambia su fuerza de trabajo por el salario, que es suficiente solo para que él y su familia; mientras tanto, el capitalista acumula las ganancias, que son el mayor símbolo de poder y prestigio social. Quizá, análogamente, por medio del programa Bolsa Verde sea posible cambiar el beneficio económico destinado a aquellos en una situación de vulnerabilidad, con el propósito de que tengan una participación más efectiva en la agenda ambiental.

Adicionalmente, cabe resaltar que Weber (1979) no tenía una teoría general de la sociedad concebida, sino que estaba más preocupado por el estudio de las situaciones sociales concretas en cuanto a sus singularidades. Además de la acción social, que es la expresión del comportamiento externo del individuo, también trabajaba con el concepto de poder: para Weber, la sociedad constituye un sistema de poder que atraviesa todos los niveles, desde las relaciones de clase para los gobernados y gobernantes, como las relaciones cotidianas en la familia o la sociedad. El poder no deriva solamente de la riqueza y del prestigio, sino también de otras fuentes, como la tradición, el carisma, el conocimiento técnico-racional y los recursos naturales y ambientales.

Acerca de esta discusión, los pensadores contemporáneos traen cuestiones teóricas importantes; ello, en la medida en que se piensan las acciones de agentes o actores sociales y las posibilidades de cambio en medio de una estructura o sistema social. Según Cuin (1994), hay cuatro paradigmas que hoy dividen el campo sociológico: 1) el estructuralismo genético, 2) el faccionalismo, 3) el modelo estratégico y 4) el individualismo metodológico. Todos

estos reintroducen explícitamente al actor, mientras que destacan, en mayor o menor medida, al análisis.

Para Bourdieu (1983), el actor es un "agente" que, para Boudon (1968), se convierte en un "átomo" de lo social; y, en cuanto a Crozier (2004), este lo definió como un "estratego" de un juego institucional. Asimismo, Touraine (1984) compartió la noción de actor con Bourdieu (1983), pues lo consideró un conflicto que emerge de las relaciones de dominación; y también se relacionó con Crozier et al. (1977), dado que creyó en un estatuto de actor colectivo que reconoce en sí mismo el interés y los proyectos propios. Sin embargo, el actor para Touraine (2009), como se observa en *La mirada social: un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI*, actúa con el fin de transformar un orden que en Bourdieu sigue siendo trascendental para el "agente", y que en Crozier et al. (1977) solo se negocia.

No se pretende, en este texto, profundizar en el concepto de actores sociales en estos cuatro paradigmas, sino hacer hincapié en la acción de los actores en Bourdieu y, especialmente, en Touraine, en la medida en que este autor presentó conceptos y cuestiones que permiten pensar en las relaciones sociales propias de los contextos latinoamericanos, sobre todo concernientes al universo o población investigados.

De acuerdo con Bourdieu (1983), para dar más énfasis en la reproducción de las relaciones sociales, se defiende la existencia de un *habitus* incorporado por los agentes como los esquemas de aprehensión de una estructura objetiva; estos, según el autor, se construye dentro de un campo social donde los agentes ocupan ciertas posiciones según la distribución de los diferentes tipos de capital (económico, cultural y ambiental); además, estas son



reveladoras de las relaciones de dominación. En esta perspectiva, resta indagar sobre el lugar del cambio social en la teoría bourdieusiana.

Para complementar las ideas anteriores, Ortiz (1983) señaló que en la teoría sociológica desarrollada por Bourdieu la cuestión del cambio no tiene una importancia fundamental; aun así, trató de enfocarse sobre todo en las relaciones de poder presentes en el mundo social, así como en la reproducción de una estructura objetivada e internalizada por los agentes. A diferencia de Bourdieu, otra perspectiva de análisis que se destaca aquí es la que “ocupa el actor social como un agente de cambio” (Ortiz, 1983), pues quizá ello tenga más sentido para el propósito de esta investigación.

En tal sentido, para Touraine (1988), el actor social es alguien que "se dedica a las relaciones concretas, ya sean estas profesional, económico o ambiental; sino también vinculado a la nacionalidad o el sexo, este alguien que busca aumentar su autonomía, el control del tiempo y sus condiciones de trabajo o de existencia” (Touraine, 1988). De igual forma, el autor consideró el carácter de historicidad y este cambio presente en las relaciones sociales al cuestionar la integración y la estabilidad anunciadas por la sociología clásica, en especial la funcionalista, y al enfatizar el aspecto del cambio social que dialoga con Marx (1995), aunque el cambio social aquí se conciba desde el punto de vista macrosociológico, más que todo con Weber (1988).

Por otro lado, Touraine sí definió el actor social<sup>8</sup> como un ciudadano con la libertad individual inseparable de la participación en la vida colectiva, que es vinculante a la necesidad de una nueva representación de la vida social (Touraine, 1984, p. 39). Sin embargo,

---

<sup>8</sup> Durante los años 80 en Francia, se extendieron ideologías políticas y nacionales basadas en la idea de progreso y modernización.

ello no significó la aparición de un modelo analítico del actor sin referencia al sistema social, sino la proposición de una sustitución de nociones, como la sociedad, la evolución y su papel; una representación cuyo énfasis está en la historicidad como movimiento y el sujeto social. (Touraine, 1984, p. 41) Esta perspectiva fue esencial para superar la brecha cada vez mayor entre el actor y el sistema, la cual se sustituyó por su interdependencia a partir de la idea de un sistema de acción.

Esto significa, según Touraine (1984), que la diferencia de la sociología clásica, a la cual se unían la cultura, la organización social y la evolución en constitución de grandes conjuntos, llamados sociedades, se debe a la separación de estas categorías con el fin de crear un espacio para los problemas de instalación sociológica, como los ambientales.

En primer lugar, la cultura debe entenderse como un reto; un conjunto de recursos y modelos donde los actores sociales pretenden gestionar, controlar y apropiarse; cuya transformación y organización social negocia con los demás. Sus directrices son determinadas por el trabajo colectivo, como en el caso de la agenda ambiental, el nivel de acción o el nivel de historicidad (producción en sí) que las colectividades ejercen sobre sí mismas. En esta perspectiva, el autor sostuvo la importancia de la reconstrucción de las relaciones entre la cultura y la sociedad, así como la de la transformación de la relación entre la estructura social y el desarrollo histórico. Lo anterior confirma la necesidad de entender a los actores sociales en esta investigación y el rol que estos juegan.

Pero, a pesar de lo descrito, ¿quiénes son los actores sociales de los que habló Touraine? Para este autor, cuyo análisis de referencia fue la sociedad industrial, el movimiento obrero apareció como un actor central; esto, considerando que, a diferencia de

las décadas pasadas, donde el actor social hablaba en nombre de la historia y el progreso, la referencia a partir de los años 80 pasó a ser hablar en su propio nombre, como sujeto determinado.

Más recientemente, el sujeto mujer apareció como el foco de intervención sociológica en *La mirada social: un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI* (Touraine, 2009), así como otros grupos que se percibían como minorías sociales, como las comunidades ribereñas, los extractivistas, los pueblos indígenas, los quilombolas y otras sociedades tradicionales; pero, en verdad, estos actores/sujetos ya existían, aunque no poseían tanta visibilidad.

De este modo, el concepto de actor social implica un sujeto colectivo estructurado a partir de una conciencia de identidad propia, portador de valores, poseedor de un cierto número de recursos que le permiten actuar en el seno de una sociedad con vistas a defender los intereses de los miembros que lo componen y/o los individuos que representa, para dar respuesta a las necesidades identificadas como prioritarias, como la emergencia ambiental.

Este también puede ser entendido como un grupo de intervención, puesto que percibe a sus miembros como productores de su historia para la transformación de su situación como la emergencia ambiental. O sea, que el actor social actúa sobre el exterior, pero también sobre sí mismo; en ambos casos, este se ubica como sujeto colectivo, entre el individuo y el Estado. En dicho sentido, es generador de estrategias de acción (acciones sociales) que contribuyen a la gestión y la transformación de la sociedad, como lo postulado por el MMA por medio del programa Bolsa Verde.

Consecuentemente, el reconocimiento de los actores sociales introduce una concepción de la sociedad humana fundada en el historicismo, en la cual el conflicto social es un mecanismo de cambio. A partir de esta concepción, la sociedad puede ser entendida como un sistema social que nunca está totalmente reglamentado ni controlado, y donde los actores sociales disponen de un margen de libertad más o menos grande que utilizan en forma estratégica en sus interacciones con los demás. Cabe añadir que toda relación social involucra una relación de poder, que es también una relación de intercambio y de negociación de carácter recíproco y desequilibrado. Los actores sociales actúan en consecuencia en el marco de relaciones sociales desiguales y conflictivas basadas en la influencia, la autoridad, el poder y la dominación.

Así las cosas, una sociedad en transformación tiene por corolario la constitución y el desarrollo de nuevos actores sociales, productores de nuevos conflictos ligados a las características de la evolución de la sociedad. En esos casos, el sistema político es más o menos permeable a la influencia de los actores sociales, según las características que lo fundamentan: desde un tipo centralizador y autoritario, hasta un tipo descentralizado y democrático. Al mismo tiempo, la intervención de los actores sociales debe ser juzgada a partir de su representatividad en el seno de la sociedad y de su poder, el que se manifiesta por su capacidad de transformar los conflictos sociales en nuevas reglas institucionales.

En el proceso de identificación y categorización, tanto el análisis de un fenómeno social como las propuestas de transformación que pueden efectuarse en el marco de un proceso de planificación y gestión como el programa Bolsa Verde deben identificar a los actores sociales que intervienen en el contexto definido, como se propone en esta investigación. Igualmente, para identificar cuáles son los actores sociales, se deben

determinar, de forma precisa, la problemática y el marco de intervención. A posteriori, la identificación de forma deductiva, a partir de una reflexión teórica; e inductiva, mediante una investigación basada en la recolección de datos. Lo anterior, si se tienen en cuenta el organismo gubernamental y los beneficiarios del programa Bolsa Verde.

De modo que los actores involucrados son todos aquellos que tienen responsabilidades o resultan beneficiados o perjudicados por la configuración actual de la situación, o porque tienen responsabilidades, beneficios o perjuicios en las distintas configuraciones futuras posibles con respecto a la agenda ambiental. Para caracterizar y evaluar a los actores y a sus interrelaciones, se debe indagar por cada uno de ellos mediante los siguientes rasgos:

TABLA 4 - RASGOS

<b>Rasgos</b>		
<b>Su campo de intervención</b>	La función que cumplen	Su representatividad
<b>El poder que invisten</b>	Los recursos que disponen	Los objetivos que persiguen
<b>Las acciones que desarrollan</b>	Los resultados que obtienen	Las relaciones tejidas con otros actores para llevar a cabo sus estrategias

Fuente: elaboración propia según Touraine (2009)

Dicho de otra manera, se intenta definir *quién, qué, en nombre de quién, cómo, con qué objetivo, con quién y con qué resultados*<sup>9</sup>. Así, el objetivo es identificar el tipo y la intensidad de las relaciones establecidas entre los actores sociales<sup>10</sup>, así como los modos de relación, desde los más conflictivos a los más consensuados, con la finalidad de establecer los ejes prioritarios de la acción social, los factores de bloqueo y las posibilidades de resolución de conflictos.

Más allá de la caracterización general, de los actores y sus interrelaciones, es necesario conocer las posturas que se adoptan con respecto a la situación estudiada, esta es, la

---

<sup>9</sup> Los actores sociales de esta investigación son, a la vez, organismos gubernamentales y comunidades ribereñas, extractivistas, pueblos indígenas, quilombolas y otras comunidades tradicionales.

<sup>10</sup> Cada uno de esos actores “tienen distintas visiones, expectativas y cuotas de poder para alcanzar sus objetivos” (Fukumoto, 1985). Asimismo, los actores participantes en las luchas sociales se definen a partir de tres criterios que se complementan entre sí: la existencia de un conflicto social específico, la identidad que se genera en torno a él, y la intencionalidad en la acción emprendida. Se podrían resumir en el *qué, quién y para qué* de la acción social colectiva.

agenda ambiental. Asimismo, es importante saber si estas posturas son implícitas o explícitas, si son primordiales o secundarias para su interés, si son a corto o largo plazo, entre otros factores. Esta detección permite prever la posición que ha de adoptar cada uno de los actores según su grado de participación en el desarrollo de un proceso de conservación o preservación.

Cada contexto, en cada periodo histórico, genera sus propios actores sociales; en ese sentido, la sociedad de América Latina comprende un cierto número de actores cuya intervención es notable. Según Fukumoto (1985), los principales actores son: las organizaciones comunitarias de base, las juntas vecinales, las organizaciones no gubernamentales (ONG), los grupos de presión de carácter coyuntural, las agrupaciones políticas, los emprendedores, los empleados, los propietarios de bienes raíces, las comunidades ribereñas, los extractivistas, los pueblos indígenas, los quilombolas y otras sociedades tradicionales.

Tales actores “tienen distintas visiones, expectativas y cuotas de poder para alcanzar sus objetivos” (Fukumoto, 1985). Asimismo, los participantes en las luchas sociales se definen a partir de tres criterios que se complementan entre sí: la existencia de un conflicto social específico, la identidad que se genera en torno a él y la intencionalidad en la acción emprendida. Lo anterior se podría resumir como los *qué*, *quién* y *para qué* de la acción social colectiva.

El primer elemento (*qué*) remite a la existencia, más allá de la voluntad de actores y antagonistas, de un conflicto social generado por injusticias, desigualdades o exclusiones. El segundo (*quién*), por el contrario, incorpora la dimensión subjetiva en la forma como se

identifican públicamente los actores; esta identidad o modo de cohesión social no necesariamente se traduce en una expresión organizativa formal. Por último, la intencionalidad (*para qué*) de la acción está muy ligada a las anteriores, dado que introduce un elemento crucial a la hora de contabilizarlas, pues determina la modalidad del actor específico al escoger entre los varios campos de conflicto y las diversas identidades.

Un ejemplo que puede ilustrar el párrafo anterior es el de un organismo gubernamental que tiene al menos dos campos de conflicto (explotación y degradación ambiental) e identidades en construcción (preservación y conciencia ambiental de comunidades ribereñas y extractivistas, pueblos indígenas y quilombolas y otras sociedades tradicionales).

Según la intención de la acción concreta, ya sea la lucha por la preservación ambiental o los derechos sociales, debe incluirse en la categoría de *políticas públicas y medioambiente*; de esta manera, se nota que hay mucha fluidez en estas identificaciones puntuales y corresponde al investigador definir las. Por ende, es posible determinar quiénes son los actores sociales, aquí presentados como beneficiarios. Esta categoría incluye a todos los actores involucrados en el análisis de la investigación.



# Fundamentación teórica sobre el medioambiente

La presente investigación relaciona políticas sociales con la temática medioambiental partir de un enfoque histórico. Primero, se verifican la tradición y el legado de las políticas públicas sociales brasileñas; y, a continuación, se apunta la coyuntura que sirvió de escenario para la emergencia de las problemáticas ambientales, con el objetivo de identificar a los actores y poderes involucrados en la formulación y la implementación de las políticas sociales, así como subrayar la importancia de la relación necesaria entre la ciudadanía, la diversidad cultural, las demandas regionales y las políticas públicas de carácter ambiental.

Según Fraser (2008), en el mundo de hoy parece que las reivindicaciones de justicia social se dividen, cada vez más, en dos tipos: el primero, más conocido, está constituido por las reivindicaciones redistributivas, que pretenden una distribución más justa de los recursos y la riqueza; el segundo tipo es la reivindicación de la justicia social en la “política de reconocimiento”, donde el objetivo, en su forma más verosímil, es un mundo que acepte la diferencia, en el cual la integración de la mayoría o la asimilación de las normas culturales dominantes no sea el precio de un respeto igual.

Tradicionalmente, el estudio de las políticas sociales estuvo asociado a la ciencia política y a la administración. En el primer caso, especialmente en el contexto brasileño, hay tres enfoques, si se consideran los problemas investigados en la presente reflexión: el primero es el cuestionamiento clásico de la ciencia política en cuanto a la legitimidad del sistema

político vigente y la capacidad del Estado para garantizar y proteger la felicidad del ciudadano en particular o de la sociedad como un todo; el segundo se refiere al análisis de las fuerzas políticas cruciales en el proceso de toma de la decisión; y el tercero se dedica al estudio de los resultados que un determinado sistema político produce por medio de la especificidad de sus políticas públicas de carácter financiero, económico, tecnológico, social o ambiental (Frey, 2000).

En el segundo caso, la evaluación de las acciones gubernamentales ha sido uno de los principales focos de estudio: no solo hacia la percepción de la eficiencia y la eficacia de los procesos gerenciales públicos, sino también para la consideración del "proceso de aprendizaje institucional" que "contribuiría a la búsqueda y obtención de ganancias de las acciones gubernamentales en términos de satisfacción de los usuarios y de legitimidad social y política".

Durante los últimos años, ciertas demandas emergentes reorientaron el foco de estudio de las políticas sociales, lo que trajo la oportuna contribución de otras áreas, como el derecho; y al renovar la manera tradicional de los enfoques ya consagrados, como las ciencias sociales. Cualquiera que sea el punto de partida adoptado, el análisis de las políticas públicas y sociales presupone la mirada sobre presiones sociales, intereses conflictivos, intereses comunes, juegos de poder, instituciones, intervenciones, entre otros aspectos. Con ello, se enfatiza en las nuevas o recurrentes demandas y se percibe que el medio ambiente o, más específicamente, las problemáticas ambientales han sido objeto de la agenda pública en el momento de la formulación, la implementación y la gestión de políticas públicas.

Por otro lado, la crisis ambiental hizo que la sociedad se movilizara y exigiera, de los poderes constituidos, respuestas mitigadoras y propulsoras de un nuevo modelo societario o un cambio. Así, esta parte de la investigación relaciona las políticas públicas con la temática ambiental: a partir del establecimiento de la tradición y el legado histórico de las políticas públicas sociales brasileñas, se intenta evidenciar cómo emergieron las problemáticas ambientales y cómo pasaron a formar parte de la agenda prioritaria del Estado en Brasil. A ello se le agregan otras temáticas, como la ciudadanía y la justicia de carácter ambiental, las cuestiones culturales y regionales, etc.

Como afirmó Mazzola (2010), América Latina se ve atravesada por fuertes desigualdades sociales y territoriales; de hecho, esta es la región más desigual del mundo. En ese orden de ideas, transformar la realidad social requiere de procesos de largo alcance, lo que va más allá de la cuestión de desigualdad social y abarca de igual modo la distribución y la preservación de los recursos ambientales y naturales.

## **Medioambiente y límites ecosistémicos**

La tradición y el legado histórico de las políticas públicas brasileñas encabezan la reflexión sobre la coyuntura actual de las políticas públicas y sociales; ello obliga a indagar cómo estos, histórica y tradicionalmente, son formados en Brasil y cuáles legados (viciosos y/o virtuosos) pueden ser detectados a partir del modelo de Estado aquí consignado. Tal rescate histórico ha de propiciar subsidios para el entendimiento de las principales características encontradas en las políticas públicas, como las ambientales.

Como marco inicial del histórico de las políticas públicas brasileñas, se tomaron los años 30, donde, conforme al censo de 1920, el 30 % de la población vivía en las ciudades; y el 70 %, en el campo. Pasados 50 años, esta cifra se invirtió: el 70 % habitaba las ciudades; y el 30 %, el campo. En ese intervalo de tiempo, Brasil salió de una economía predominantemente agrícola para ser potencia industrial media, con lo que se tornó, durante los años 80, en la octava economía del mundo.

Para entender el enfoque y la manera en que se dan las políticas públicas actualmente, se necesita tener en cuenta que una de las características esenciales del Estado brasileño en este periodo era su "carácter desarrollista y conservador" (Araújo, 2000); no se trataba de un Estado del bienestar social, sino de aquel "promotor del desarrollo y no el transformador de las relaciones de la sociedad" (idem). Los gobernantes de la época llevaron al Estado a procesar cambios drásticos en la economía brasileña sin alterar la estructura de las relaciones sociales; y, además de los caracteres desarrollista y conservador del Estado, se agregaron otros dos: centralizador y autoritario.

En el origen de las políticas públicas y sociales brasileñas, se deparó un Estado que daba poca o ninguna importancia al bienestar de la mayoría de la población. Como todo giraba en torno a este, se heredó otra tradición: la del Estado "hacedor"; por cierto, "no tenemos la tradición de Estado regulador; nosotros tenemos tradición de Estado hacedor, protector, pero no de Estado que regule, que negocie con la sociedad los espacios ambientales, sociales y políticos; estamos reaprendiendo a hacer eso" (Araújo, 2000).

Aunado a todo ese contexto, todavía se han tenido a lo largo de la historia periodos de dictadura, como la de Vargas y de los Gobiernos militares pos-64. Esto imprimió, se reitera,

un sesgo autoritario en las políticas públicas y sociales brasileñas. Por otro lado, como no podía dejar de ser, ese aspecto autoritario y conservador representó por mucho tiempo el génesis de las políticas públicas y sociales brasileñas y se reflejó en la política ambiental. Con el advenimiento de la Constitución ciudadana de 1988, que estableció formalmente el derecho a un medio ambiente sano y ecológicamente equilibrado, se observó que hubo sucesivas etapas de la política ambientalmente caracterizadas por la contradicción y la discontinuidad de algunas "conquistas" en el área ambiental.

En otras palabras, la génesis de la política ambiental brasileña, preocupada explícitamente con la protección, la conservación y el uso de los recursos ambientales, puede ser fechada desde el primer Gobierno de Vargas. A partir de ese momento, la política ambiental sufrió cambios significativos, lo que culminó con la promulgación de la Constitución de 1988.

El inicio de las acciones gubernamentales en el campo de las políticas de medio ambiente corresponde a la adopción del Código de las Aguas, el Código de Minas y el Código Forestal en 1934; y, además, la creación del Parque Nacional de Itatiaia y de la legislación de protección al patrimonio histórico y artístico nacional en 1937. Así, el primer momento de la política ambiental brasileña fue marcado por dos preocupaciones básicas: la racionalización del uso y la explotación de los recursos naturales y la definición de áreas de preservación permanente, con lo que se establecieron algunos límites a la propiedad privada. La formación de dicho marco institucional se vinculó directamente a las acciones del Estado hacia la dirección de un proyecto de industrialización nacional impulsado a partir de los años

50. En suma, la historia de las políticas públicas brasileñas coincide con la implantación del proyecto de desarrollo industrial del país.

Dicho desarrollo orientaría las políticas de intervención del Estado como elemento principal: en el régimen autoritario de 1964, por ejemplo, hubo un "aflojamiento" en lo concerniente al control de la contaminación, sobre todo de la industrial, lo que interesó a la política desarrollista de los militares que daba "bienvenidas" a las industrias contaminantes como forma de atraer grandes inversiones del capital internacional.

En ese sentido, la tesis del crecimiento a cualquier costo y de que la protección del medio ambiente sería otro obstáculo para los países en desarrollo fue defendida por el Gobierno brasileño en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (CNUMAD) celebrada en 1972 en Estocolmo, y nuevamente en 2021 por el Gobierno de Bolsonaro. No obstante, las presiones sociales, nacionales e internacionales, comenzaban a sentirse; y la conciencia de que las posibilidades de reproducción de la vida material se encontraban inexorablemente ligadas a los límites ecosistémicos se expandía cada vez más, por lo que alcanzó diferentes esferas de la sociedad civil.

## **Emergencia de los problemas ambientales**

Según lo postulado, análogamente, se puede reconocer que las cuestiones ambientales, antes ignoradas en los planes de desarrollo de las naciones, pasaron a ser miradas con más cuidado por los gobernantes a partir de la década de 1970, y fueron especialmente impulsadas por los eventos internacionales informados a continuación.

El Club de Roma (1972), una de las ONG más influyentes y conceptuadas. Este fue formado en 1968, donde se reunían para debatir diversos temas de cuño político, económico, ambiental y desarrollista. En esa época, el Club de Roma publicó el informe *Los límites del crecimiento*, encargado al Massachusetts Institute of Technology (MIT); este informe preconizaba el desarrollo cero o la congelación del crecimiento económico de las naciones, en la fase en que se encontraba en la época, lo que era cómodo para los países desarrollados, pero contrario a los intereses de los subdesarrollados, en el caso de Brasil.

El documento trataba esencialmente los temas ya considerados como cruciales para el futuro de la humanidad: energía, contaminación, saneamiento, salud, ambiente, tecnología y crecimiento poblacional, entre otros. Asimismo, este prevía un colapso total del sistema global entre el inicio y la mitad del siglo XXI si no se adoptaban medidas correctivas urgentes para evitar una tragedia ecológica mundial.

La CNUMAD (1972) realizada en Estocolmo (Suecia) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Hombre y el Medio Ambiente reunieron a varios jefes de Estado para debatir sobre el medio ambiente y el desarrollo del planeta. La conferencia fue marcada por la polémica generada a raíz del documento del Club de Roma y la formación de dos bloques de países: los que defendían el desarrollo cero (países desarrollados) y los que defendían el desarrollo a cualquier costo (países subdesarrollados). Brasil, en esta ocasión, había tomado partido claramente: la posición brasileña ya en el periodo pre-Estocolmo defendía el desarrollo económico como la forma de corrección de los desequilibrios ambientales y sociales; por lo tanto, las consideraciones ambientales debían ser incorporadas al proceso de desarrollo integral, sin perjuicio del desarrollo económico (Brasil, 1991).

La crisis petrolera de la década de 1970 desvió temporalmente la atención de esas discusiones. En Brasil, en 1973, posiblemente en respuesta a las cuestiones planteadas en la conferencia, se creó la Secretaría Especial del Medio Ambiente (SEMA), vinculada al Ministerio del Interior; y, en 1981, se publicó la Ley N° 6938 de Política Nacional del Estado y Medio Ambiente (PNMA). Esta creó el Sistema Nacional de Medio Ambiente (Sisnama), compuesto por el Consejo Nacional de Medio Ambiente (Conama); sin embargo, estos instrumentos solo entraron en actividad en 1984.

Por otra parte, se encontraba la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD) de la ONU (1983-1987); a esta, en 1983, más de 10 años después de la conferencia de Suecia, la ONU encargó la presentación del informe *Nuestro futuro común*, bajo la presidencia de Gro Harlem Brundtland, primera ministra de Noruega. Este informe, además de buscar frenar los efectos antagónicos provocados en Estocolmo, preconizaba la conciliación entre el desarrollo y el medio ambiente por la implementación de una concepción del DS. De esa manera, este se definió como aquel "que atiende a las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de que las generaciones futuras atiendan sus propias necesidades" (Carvalho, 2008).

Más adelante, la Constitución Federal de 1988 introdujo los principios del DS en su artículo 225; y, en 1989, se creó el Instituto Brasileño de Medio Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (Ibama), el cual reunía las competencias de los demás órganos sectoriales de medio ambiente extintos, como el Instituto Brasileño de Desarrollo Forestal (IBDF), la Superintendencia de Desarrollo del Caucho (SUDHEVEA), la Superintendencia de Desarrollo de la Pesca (Sudepe) y la SEMA. Este hecho parece haber sido una respuesta



gubernamental a las fuertes presiones ambientalistas internas y externas que culminó con el asesinato de Chico Mendes en 1988.

Teniendo en cuenta la conferencia de la ONU que ocurriría en Río de Janeiro, se recreó en 1990 la SEMA, esta vez vinculada con la Presidencia de la República, lo que aparentemente le daba mayor importancia. Igualmente se dio la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992) en la ciudad de Río de Janeiro (Brasil), la cual fue conocida como ECO-92 y RÍO-92; y se consideró la primera reunión expresiva de los jefes de Estado tras el término de la Guerra Fría, la que se caracterizó por el diálogo, la prevalencia de los intereses generales sobre los individuos, la intensa participación de las ONG y el papel de estas últimas como fiscalizadoras del cumplimiento de las acciones de la Agenda 21. Aunado a lo anterior, en este evento se originaron los siguientes documentos: Declaración de Río, Agenda 21 y Declaración de Principios sobre los Bosques; y se aprobó la realización de otras dos convenciones: la del Marco sobre Cambios Climáticos y la de la Diversidad Biológica. En Brasil, una de las repercusiones de este evento fue la extinción de la SEMA de la Presidencia de la República y la creación del MMA en 1992.

Asimismo, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo (2002), realizada en Sudáfrica, también llamada RÍO+10, reafirmó los compromisos de la conferencia anterior. Esto permitió que los líderes allí reunidos acordaran las reglas históricas para el desarrollo social, la protección ambiental y el desarrollo económico con bases sostenibles a nivel local, regional, nacional y global. Consecuentemente, se produjo la Declaración de Johannesburgo y el plan de implementación, pero se presentaron pocos resultados prácticos. Por último, el Juscanz (Japón, Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda), grupo liderado por los norteamericanos y apoyado por los países árabes,

conformado por grandes productores de petróleo, fue el encargado de boicotear, entre otras, las propuestas de Brasil y de la Unión Europea sobre energía (solar, eólica, geotérmica, de pequeñas hidroeléctricas y de biomasa).

Todos estos grandes eventos de carácter internacional repercutieron sobre la agenda de las políticas públicas y sociales brasileñas, con lo que se transformó el DS en una de las principales metas del poder público. En esta coyuntura, surgieron las llamadas políticas sociales ambientales, como el programa Bolsa Verde.

## **Políticas públicas ambientales**

Al hablar de políticas públicas y sociales, como se mencionó en líneas anteriores, se debe tener en cuenta que, por tratarse de intervenciones del Estado, en conjunto o no con la sociedad civil (ONG, grupos empresariales, comunidades ribereñas y extractivistas, pueblos indígenas y quilombolas y otras comunidades sociedades tradicionales.), estas deben contemplar un determinado fin o un área específica de la realidad cotidiana.

Sin embargo, por la expansión económico-industrial internacional y los ya constatados efectos nocivos de la intervención humana en el medio ambiente –como el calentamiento global, la emisión excesiva de CO<sub>2</sub>, la desertificación, la deforestación, la extinción de especies, el derretimiento de los casquetes polares, la contaminación de fuentes de agua, las lluvias ácidas, el agotamiento de recursos naturales, la caza y la pesca predatorias, etc.–, tales políticas pasan a tener un papel fundamental como instrumentos de desarrollo económico-social, pero también como formas de garantía de la preservación de los recursos para las futuras generaciones, las cuales se asocian a la idea de DS, como se observó en el

informe *Nuestro futuro común*. Lo anterior, debido al papel decisivo de dichas políticas en la calidad de vida y los modos de producción. En suma, las políticas públicas sociales ambientales asumieron un papel primordial para proteger el medio ambiente, lo que se integró con los demás objetivos de la vida en sociedad.

Internacionalmente, la preocupación por la "causa" ambiental siempre fue debatida por la contraposición a los intereses de los grandes grupos económicos y naciones desarrolladas; no obstante, los movimientos antes liderados por activistas aislados comenzaron a ganar fuerza y visibilidad. Esto sucedió hasta que, en la conferencia organizada por las Naciones Unidas en 1972, se firmó la Declaración de Estocolmo que, significativamente, instituyó el Plan de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

## **La noción de DS**

Por lo postulado en el capítulo anterior respecto al contexto histórico y a la noción de medio ambiente en Brasil, se propuso un estudio analítico-reflexivo acerca de la noción de DS desde que fue alzada al debate internacional en 1987 con la publicación del informe *Nuestro futuro común*. Este informe buscó aliar el interés por el medio ambiente y la protección ambiental con obligaciones para las generaciones humanas presentes y futuras, con lo que se destacó un "tipo de desarrollo" con capacidad social, ambiental y económicamente articulada.

El DS se tiene presente todos los días, al igual que la idea de sostenibilidad; además, este incorpora los discursos ambientalistas presentes en diversas organizaciones, gubernamentales o no. De igual forma, se ha visto que las empresas, el Estado, la política y la ideología se apropian del discurso del DS que está en alta en los debates actuales sobre las cuestiones ecológicas ambientales; con ello, la idea de DS es proclamada para importar valores, legitimidad o cualquier otro movimiento que reporte la temática ambiental.

Por su parte, Lenzi (2006) refutó esta idea cuando afirmó que el DS "se ha convertido en uno de los términos más difundido en las ciencias sociales y en las conferencias ambientales que involucran a países ricos y pobres en todo el mundo". Se percibe así que la noción de DS alía el interés por el medio ambiente y la protección ambiental con las obligaciones para las generaciones presentes y futuras. Igualmente, el discurso del DS está en sintonía con la teoría ecológica y con la "dependencia humana en relación al medio ambiente natural", así como la "existencia de límites naturales externos sobre la actividad económica humana", los efectos perniciosos de "ciertas actividades industriales sobre ambientes locales y globales", "la fragilidad de esos ambientes locales y globales en relación a la acción humana colectiva", "el reconocimiento que iniciativas ligadas al desarrollo deben estar vinculadas a sus propias precondiciones ambientales" y "las decisiones sobre el desarrollo y sus respectivas consecuencias para las generaciones futuras y para aquellos que viven en otras partes del planeta ", como lo expuso Lenzi (2006).

De la misma manera, se infiere que el DS coincide con el discurso de la ME y la búsqueda por promover una integración de los intereses económicos con las exigencias ambientales, donde se postula la posibilidad de reconciliar las actividades económicas con las necesidades de los sistemas ecológicos; sin embargo, dada la capacidad de interpretación

múltiple, el concepto de DS guarda un grado de ambivalencia en su propuesta. Richardson (1997) defendió que el DS no es solo un error político, pues también representa un fraude, en tanto que intenta oscurecer la contradicción de la finitud de la Tierra y el carácter expansionista de la sociedad industrial. En cuanto a Lélé (1991), este apuntó que la idea de DS está en "peligro real de convertirse en un cliché"; la idea central de tal peligro es que el DS es un término al que muchos rinden homenaje, pero que nadie define con precisión.

Aunque con críticas, el concepto de DS aborda cuestiones de gran importancia, como la igualdad, la justicia y los derechos humanos; en ese sentido, se reconoce que este contribuyó a la construcción de una nueva visión cultural y constructivista de la relación entre ambiente y sociedad. Aun así, no se es consciente de que la igualdad, la justicia y los derechos humanos son también conceptos que, como el DS, están siendo significados y resignificados cada día, e importan una dinámica propia que varía con el tiempo, el espacio y la condición cultural y de desarrollo social de cada sociedad (Lash, 1998). A pesar de esas ambigüedades, el DS presenta una cierta "fuerza política" capaz de reflejar las demandas ambientales existentes en determinadas sociedades.

Con lo anterior, se observa que el debate sobre la sustentabilidad ambiental en la explotación de los recursos naturales ya trasciende las fronteras y parece haberse instalado en la agenda regional (Flacso, 2018). De otra parte, no queda duda de que la protección ambiental debe ser una dimensión clave en todo proceso de integración regional, pues no se puede alcanzar un desarrollo económico sustentable si este no va acompañado de un cuidado intensivo del ambiente.

Así, las políticas ambientales se introducen como un contenido transversal en el diseño de otras políticas, y cada declaración conjunta procura siempre hacer mención al tema, como el programa Bolsa Verde lo hace respecto al repasse de verbas públicas federales a la población en situación de vulnerabilidad social, pero que están en las áreas demarcadas para la preservación ambiental.

Por otro lado, la Unasur no es una agrupación de países basada estrictamente en lo comercial; por el contrario, ya en el preámbulo del acta fundacional, los Estados miembros afirmaron su compromiso de construir una identidad y una ciudadanía sudamericanas, y desarrollar un espacio regional integrado en lo político, económico, social, cultural, ambiental, energético y de infraestructura (Flacso, 2018). Este compromiso se explica por la gran biodiversidad que compete a los países miembros. Entre otros recursos, el espacio natural que comprende la Unasur incluye el 27 % del agua dulce del mundo, ocho millones de kilómetros cuadrados de bosque y dos océanos que bañan sus costas (Flacso, 2018).

Dentro de los objetivos de la Unasur, se incluye la protección de la biodiversidad, los recursos hídricos y los ecosistemas, así como la cooperación para la prevención de las catástrofes y la lucha contra las causas y los efectos del cambio climático (Flacso, 2018). Por todo esto, aunque existan contradicciones y críticas sobre lo que realmente debe ser preservado, se percibe que la idea de DS es muy poderosa y sirve para imputar cambios en la idea de cuidado con el medio ambiente.

## Categorías de DS

La idea de DS o sostenibilidad está compuesta por dos categorías: la primera es el mantenimiento del capital natural, cuando se piensa en la materia prima esencial para el proceso de producción, pero se considera que esta es escasa y finita y que es menester adoptar medidas de preservación y racionalización. La segunda es la sostenibilidad como preservación de la naturaleza irreversible, que se remonta a la idea de que las materias se consideran finitas y escasas; pero ello no quiere decir que estas sean esenciales para la supervivencia humana.

Sin embargo, se debe pensar en la preservación de la naturaleza irreversible para todos los recursos naturales finitos, que no pueden ser recreados por el hombre, ni siquiera por medio de las tecnologías. Estos recursos son de suma importancia para el proceso actual de desarrollo industrial y económico, aunque tal desarrollo no es objeto de la presente investigación. De igual forma, se sabe que los recursos naturales son útiles a los hombres, aunque ha de llegar un tiempo en el estos se agoten, debido al uso inconsciente e irracional.

A partir de lo anterior, se evidencia la posible extinción de fuentes biológicas, naturales y animales; por ello, sería necesario encontrar nuevas formas de producción. Como ejemplo, se resaltan los bosques, el petróleo, algunas especies de peces y animales de la fauna, y especímenes de la flora. Por último, cabe pensar en la sostenibilidad como el mantenimiento del valor natural que se remonta a la idea de la preservación de las formas históricas particulares del medio ambiente.

# Contribuciones para los estudios sobre DS

## Lenzi

En primer lugar, Lenzi refutó esta idea al afirmar que el SD "se ha convertido en un término cada vez más utilizado en las conferencias de ciencias sociales y conferencias ambientales que involucran a países ricos y pobres de todo el mundo" (Lenzi, 2006). Así, la noción de DS combina el interés por el medio ambiente y su protección con las obligaciones para las generaciones presentes y futuras.

El discurso del DS coincide con la teoría ecológica y la "dependencia humana del medio ambiente natural", así como "la existencia de límites naturales externos en la actividad económica humana", "los efectos nocivos de ciertas actividades industriales en entornos locales y globales", "la fragilidad de estos entornos locales y globales en relación con la acción humana colectiva", "el reconocimiento de que las iniciativas de desarrollo deben estar vinculadas a sus propias condiciones ambientales" y las "decisiones de desarrollo y sus consecuencias para las generaciones futuras y los que viven en otras partes del planeta", como lo expusieron Barry (1999) y Lenzi (2006). Sin embargo, de manera crítica, el concepto de DS aborda cuestiones de gran importancia: la igualdad, la justicia y los derechos humanos. En este sentido, se reconoce que el DS ha contribuido a la estructuración de una nueva visión cultural y constructivista de la relación entre el medio ambiente y la sociedad.

A pesar de lo anterior, se tiene conciencia de que la igualdad, la justicia y los derechos humanos también son conceptos que, como el DS, se están identificando y reformulando



todos los días, y se establecen sus propias dinámicas, que varían con el tiempo, el espacio y la condición de cultura y desarrollo de cada sociedad (Lash, 1998; Lenzi, 2006).

## **Richardeon**

De otra parte, Richardson (1999) sostuvo que el DS no es solo un error político, sino que también es un fraude, pues intenta oscurecer la contradicción de la finitud de la Tierra y el carácter expansionista de la sociedad industrial.

## **Lelé**

La idea de DS estaría en "peligro real de convertirse en un cliché"; esto, en tanto que sería un término al que muchos rinden homenaje, pero nadie define con precisión (Lelé, 1991).

## **Diegues**

Una de las críticas al DS presentada por Diegues (1992) se basa en el consenso acerca de este concepto como una palabra mágica. Este aspecto de Diegues es provocativo y demuestra en teoría la posición de las entidades económicas que adoptan este término como el elemento central del problema ambiental y lo emplean en sus proyecciones discursivas y su marketing estratégico, y para la construcción de una imagen de la empresa con una orientación ambiental (Diegues, 1992).

## Morin

En el mismo orden de ideas, resulta posible evocar a Morin et al. (2003), quienes, a través de una mirada más compleja y contemporánea, demostraron que el hombre está para la naturaleza, y viceversa; y que esta es la clave angular de las reflexiones, pues no es posible disociarlos o ponerlos en esferas separadas. Por eso, se debe pensar en cómo sucede esta interrelación y cómo se puede garantizar el equilibrio entre ambos; ello implica considerar la relación hombre-medio ambiente, razón por la cual se ponen las valiosas contribuciones de la sociología ambiental sobre las bases de este conocimiento (Morin et al., 2003).

De esta forma, lo que parece utópico es pensar en un ambiente de trabajo exento del hombre o de la propia naturaleza humana. La complejidad del problema ambiental es una comprensión razonable para pensar que este problema está más allá de la creación de parques ecológicos simples, las campañas de educación ambiental, la recirculación y la racionalización sobre el uso de los recursos naturales. En suma, se debe tener en cuenta que la parte está en el todo.

El DS, a su vez, demuestra serias limitaciones al ecologizar la economía, porque solo piensa en los medios de producción y recursos naturales utilizados en dicho proceso. Tal afirmación se ve por medio de Morin, en su obra sobre el pensamiento ecologizado. Igualmente, se tiene en *Faces do trópico úmido: conceitos e questões sobre desenvolvimento e meio ambiente* (Morin et al., 1997, pp. 53-77).

# Programa Bolsa Verde

Como se observó en la presentación, y de acuerdo con el material de divulgación oficial, el programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde busca erradicar la pobreza extrema y conservar el medio ambiente a partir del trabajo en común con el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA), el Ministerio de Desarrollo Social (MDS) y el MMA. El programa nació como contrapartida de una agenda universal (Agenda 21 de la ONU) acerca del DS, razón por la cual se buscó conocer la correlación entre este y la mencionada agenda en los ODS.

El programa de apoyo a la conservación ambiental, conocido como Bolsa Verde, es un programa de transferencia de ingresos del Gobierno federal establecido por la Ley 12 512 del 14 de octubre de 2011 y regulado por el Decreto N°. 7572 del 28 de septiembre de 2011. Por otro lado, la ejecución del programa es responsabilidad del MMA, encargado de definir las reglas complementarias del programa; y Caixa, que hace las veces de agente operativo. En resumen, el programa Bolsa Verde prevé algunas condiciones conforme a la reglamentación MP No. 535 del 6 de junio de 2011 o la Ley 12 512 del 14 de octubre de 2011, como se ve a continuación.

- Condicionalidad social:
  - Familias en extrema pobreza con ingreso per cápita/mes inferior a R 85,00 e

inscritas en el Bolsa Familia<sup>11</sup> y Cadastro Único (CadÚnico)<sup>12</sup>.

- Condicionalidad ambiental:
  - Familias con activos ambientales en UC de uso sostenible (Resex, RDS y Flonas).
  - Familias con activos ambientales en asentamientos ambientalmente diferenciados Inca (PAE, PDS y PAF).
  - Familias con activos ambientales en territorios ocupados por pueblos ribereños y extractivistas, pueblos indígenas y quilombolas y otras comunidades tradicionales.
  - AP con plan de manejo, plan de utilización, acuerdo de pesca o CDRU y asentamientos con PDA, PRA, PU o CDRU.

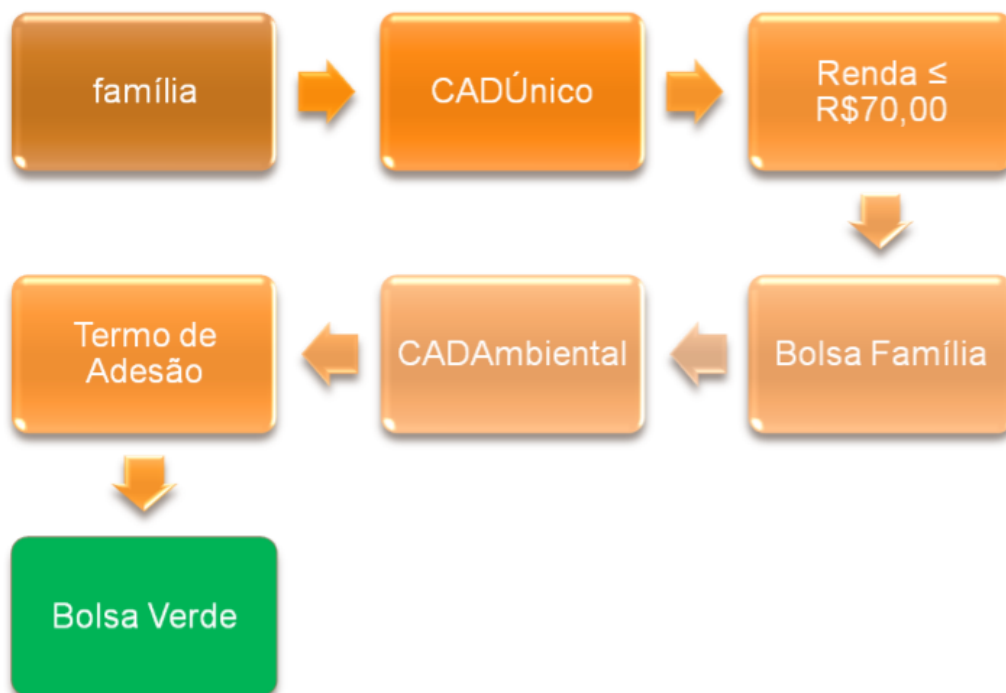
Abajo se muestra el diagrama de flujo operacional para el encuadramiento de la familia en el programa Bolsa Verde.

---

<sup>11</sup> El programa Bolsa Familia implica la transferencia directa de ingresos, este va dirigido a familias en extrema pobreza en todo el país, y busca garantizar el derecho a la alimentación, la educación y la salud. El recurso, que puede variar según la situación de la familia, se transfiere mensualmente y se puede retirar con la tarjeta del programa o la tarjeta ciudadana, o se puede depositar en una cuenta corriente o de ahorros de Caixa. Este programa es administrado por el MDS, el MDA y el agente operativo, que también es Caixa.

<sup>12</sup> Registro único: la administración municipal de CadÚnico tiene la función de localizar, identificar y registrar familias, así como garantizar la actualización de sus datos de registro.

ILUSTRACIÓN 1



Fuente: programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA

Con esto, es posible ver que, actualmente, el programa amplía su campo con nuevas áreas de estudio: tierras indígenas, territorios de quilombola, áreas ribereñas y fondos de pastoreo y ampliación de biomas distintos al Amazonas. De ese modo, el programa determina como términos de adhesión el compromiso de las familias beneficiarias con la conservación ambiental y el uso sostenible, según PU, PM y CDRU de UC, CDRU o CCU de liquidación.

Con respecto a la información general sobre los objetivos y el funcionamiento del programa, estos no quedan claros, aunque se evidencia que el monitoreo ambiental se hace por medio del diagnóstico ambiental; el análisis de la cubierta vegetal de las unidades del programa, el cual se basa en imágenes satelitales (Landsat); el análisis por los Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (Sipam), aprobados por el Instituto Brasileño del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (Ibama); el monitoreo anual de

la cubierta vegetal con advertencias trimestrales de posible deforestación a partir de la información de DETER y las fuentes de calor (Sipam/Ibama); y el monitoreo de la muestra en la elaboración de la metodología.

Por otra parte, el MMA identificó y registró a las familias para su inclusión en el programa de acuerdo con los criterios definidos; y, además, inspeccionó y verificó la documentación que acredita la información para el registro y la concesión del beneficio. Este puede terminarse si el beneficiario no cumple con las condiciones necesarias o si es aceptado en otros programas o acciones federales para fomentar la conservación del medio ambiente. Lo anterior, dado que el programa está dirigido a familias en extrema pobreza inscritas en el Registro Único para Programas Sociales del Gobierno federal, donde se desarrollan actividades de conservación ambiental en las siguientes áreas:

- Bosques nacionales, reservas extractivas federales y reservas federales de DS.
- Proyectos de asentamientos forestales, DS o asentamientos agroextraíbles instituidos por el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (Incra).
- Territorios ocupados por comunidades ribereñas y extractivistas, pueblos indígenas y quilombolas y otras sociedades tradicionales.
- Otras áreas rurales definidas como prioridades por acto del poder ejecutivo.

Esta concesión es aplicada por el organismo gestor del programa, el cual define los criterios para la priorización de las familias beneficiarias, de acuerdo con las características de la población y la región, y según la disponibilidad de los recursos. Asimismo, para recibir los recursos, la familia beneficiaria debe estar registrada en el MMA, donde se encuentra la información sobre las actividades de conservación ambiental; y unirse al programa mediante

la firma del término de adhesión, que especifica las actividades de conservación durante el desarrollo de dicho programa. De igual forma, para permanecer en este, la familia debe cumplir con el compromiso asumido en el plazo de adhesión, firmado con el MMA.

Finalmente, el monto del beneficio es de R 300, que se transfieren directamente a las familias beneficiarias; este tiene una validez de 180 días a partir de la disponibilidad para el pago y se entrega trimestralmente a cada familia a través de Caixa por un periodo de dos años, el cual se puede extender a discreción del Ministerio y de acuerdo con el cronograma de pagos del programa Bolsa Familia.

# Agenda 21

Desde la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992) y la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro, el mundo ha identificado un nuevo camino hacia el bienestar humano, este es, el DS. Dicho concepto, presentado en la Agenda 21, reconoce que el desarrollo económico debe equilibrarse con un crecimiento que responda a las necesidades de las personas y proteja el medio ambiente (ONU, 2020). A lo largo de esta investigación, se vio que la ONU (2020) presentó una oportunidad histórica y sin precedentes para reunir a los países y la población mundial para decidir sobre los nuevos caminos, a fin de mejorar la vida de las personas en todas partes. Estas decisiones han de determinar el curso de acción global para acabar con la pobreza, promover la prosperidad y el bienestar de todos, proteger el medio ambiente, y abordar el cambio climático.

En el 2015, los países tuvieron la oportunidad de adoptar la nueva agenda de DS y alcanzar un acuerdo global sobre el cambio climático. Las medidas adoptadas en dicho año dieron lugar a los nuevos ODS, que se basan en los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM); de esta manera, se eligió la agenda.

Según los datos obtenidos a través de la ONU (2020), los ODM muestran cuáles objetivos pueden funcionar para acabar con la pobreza, aunque no por completo. Igualmente, se han establecido los ODS como parte de una nueva agenda de DS que debería finalizar el trabajo de los ODM y no dejar a nadie atrás. Esta agenda, lanzada en septiembre de 2015 durante la Cumbre de Desarrollo Sostenible, fue discutida en la Asamblea General de la ONU, donde los Estados miembros y la sociedad civil negociaron sus contribuciones.



El proceso hacia la agenda de desarrollo pos-2015 fue liderado por los Estados miembros, con la participación de los grupos clave de la sociedad civil y partes interesadas. En ese sentido, esta agenda refleja nuevos desafíos de desarrollo y está vinculada al resultado de Río+20, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible, que se celebró en junio de 2012 en Río de Janeiro, Brasil.

De la misma forma, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon (2014), publicó su informe de síntesis, el cual resumió estas contribuciones y presentó su visión para la agenda de DS posterior a 2015. Con base en la experiencia de dos décadas sobre la práctica del desarrollo y los aportes de un proceso abierto e inclusivo, el informe *El camino hacia la dignidad en 2030* presentó un mapa destinado a alcanzar la justicia social en los próximos 15 años. El autor presentó formalmente su informe en enero de 2015 a los Estados miembros de la ONU.

Por último, cabe señalar los datos corroborados por la ONU (2020), esto es, los 17 objetivos para la transformación del mundo, establecidos por medio de la cumbre y de la apelación de la directora ejecutiva interina de la ONU a los Estados miembros. Estos son descritos a continuación.

ILUSTRACIÓN 2



Fuente: Nações Unidas Brasil (ONU)

ILUSTRACIÓN 3



Fuente: Nações Unidas Brasil (ONU)

- Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas, en todas partes.
- Objetivo 2. Acabar con el hambre, lograr la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover una agricultura sostenible.
- Objetivo 3. Garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos en todas las edades.
- Objetivo 4. Garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos.
- Objetivo 5. Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas.
- Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos.
- Objetivo 7. Garantizar el acceso a la energía confiable, sostenible, asequible y moderna para todos.
- Objetivo 8. Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos.
- Objetivo 9. Construir una infraestructura resistente, promover la industrialización inclusiva y sostenible, y fomentar la innovación.
- Objetivo 10. Reducir la desigualdad dentro y entre países.
- Objetivo 11. Hacer que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resistentes y sostenibles.

- Objetivo 12. Garantizar patrones de producción y consumo sostenibles.
- Objetivo 13. Tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus impactos.
- Objetivo 14. Conservación y uso sostenible de los océanos, mares y recursos marinos para el DS.
- Objetivo 15. Proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar de manera sostenible los bosques, combatir la desertificación, detener y revertir la degradación de la Tierra, y detener la pérdida de la biodiversidad.
- Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el DS, proporcionar el acceso a la justicia para todos y construir instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles.
- Objetivo 17. Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la asociación mundial para el DS.

De los 17 ODS, cuatro presentan puntos de convergencia con el programa Bolsa Verde; estos son los que se especifican a continuación.



Fuente: Nações Unidas Brasil (ONU)

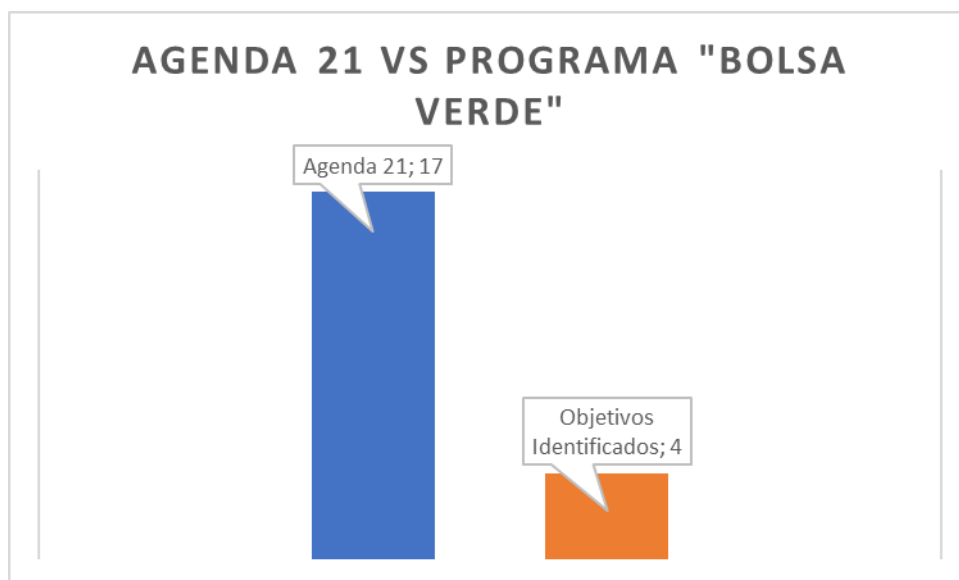
- Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas, en todas partes.
  - Erradicar la pobreza en todas sus formas sigue siendo uno de los principales desafíos que enfrenta la humanidad. Si bien el número de personas que viven en la pobreza extrema se redujo a más de la mitad entre 1990 y 2015, de 1900 millones a 836 millones, muchas aún luchan por satisfacer sus necesidades básicas.

- Objetivo 12. Garantizar patrones de producción y consumo sostenibles.
  - Lograr un crecimiento económico inclusivo y un DS requiere la reducción urgente de la "huella" ecológica; esto se puede lograr al cambiar la forma en que se producen y consumen los bienes y recursos. La agricultura es el sector de la economía que más utiliza el agua a nivel mundial, y el riego consume casi el 70 % de toda el agua potable del planeta.
  
- Objetivo 13. Tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y su impacto.
  - No hay país en el mundo que no se enfrente a los efectos adversos del cambio climático global. Las emisiones de gases de efecto invernadero continúan creciendo y son un 50 % más altas que los niveles de 1990. Además, el calentamiento global está causando cambios a largo plazo en el clima, con amenazas y consecuencias irreversibles si no se toman medidas ahora.
  
- Objetivo 15. Proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres; gestionar de manera sostenible los bosques; combatir la desertificación; detener y revertir la degradación de la Tierra; y detener la pérdida de la biodiversidad.
  - El sustento de la vida humana depende tanto de la Tierra como de los océanos. La vida vegetal representa el 80 % de la dieta humana, y se depende de la agricultura como una fuente importante de economía y desarrollo. Los bosques ocupan alrededor del 30 % del territorio del planeta, y estos crean ambientes vitales para millones de especies y una fuente importante de agua limpia y aire. Estos entornos también son cruciales para combatir el cambio

climático global.

- o Hoy se aprecia una degradación de la Tierra sin precedentes y una pérdida de suelo cultivable de 30 a 35 veces mayor que el promedio histórico. Las sequías y la desertificación también aumentan cada año, y se pierden 12 millones de hectáreas que afectan directamente a las comunidades más pobres de todo el mundo. De las más de 8300 especies animales conocidas, el 8 % está extinto y el 22 % se ve en riesgo de extinción.

GRÁFICA 1



De los 17 ODS, cuatro presentan puntos de convergencia con el programa Bolsa Verde; es decir, el 23,52 % de la Agenda 21 converge para dicho programa; sin embargo, no se puede descartar que los 17 objetivos de la agenda se complementan mutuamente.

# El DS y el programa Bolsa Verde

La línea narrativa de DS tiene un fuerte contenido normativo. Al analizar este contenido, se deben considerar las particularidades del concepto en cuestión, descrito en el Informe Brundtland. En este documento, el DS se define de la siguiente manera: "Es el desarrollo el que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades"; esto, conforme a la CMMAD (1991)<sup>13</sup>.

Además, según el informe, el concepto de DS asocia las ideas de desarrollo y justicia social. La relación entre el desarrollo y el medio ambiente está marcada por consideraciones morales que involucran la cuestión de la justicia y, aunque es relativamente simple, este concepto refleja profundas implicaciones, sobre todo porque el desarrollo, según el Informe Brundtland, debe considerarse como un proceso extenso con cambios destinados a satisfacer las necesidades humanas.

Es importante pensar en el tema de la justicia social al igual que en el diálogo que se establece con las comunidades ribereñas y extractivistas, los pueblos indígenas y quilombolas y otras sociedades tradicionales. Con base en esta lógica, el discurso social y ambiental de los

---

<sup>13</sup> La Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo fue creada por la ONU y presidida por Gro Harlem Brundtland, con los objetivos principales de a) reexaminar cuestiones críticas relacionadas con el medio ambiente y reformular propuestas realistas para abordarlas; y b) proponer nuevas formas de cooperación internacional en este campo, con el fin de guiar las políticas y acciones para realizar los cambios necesarios y dar a los individuos, organizaciones voluntarias, empresas, institutos y Gobiernos una mayor comprensión acerca de los problemas existentes, de modo que se les ayude y aliente hacia una actuación más firme.

En 1987, la comisión recomendó la creación de una nueva declaración universal sobre la protección del medio ambiente y el DS: el Informe Brundtland. Este fue publicado bajo el título *Nuestro futuro común* y presentó la propuesta para integrar el tema ambiental en el desarrollo económico, por lo que no solo surgió un nuevo término, sino una nueva forma de avanzar.



organismos gubernamentales se ocupa de esta misma lógica para establecer un diálogo con la sociedad. Desde esta perspectiva, toda la idea de la preservación ambiental se refiere a la justicia social (Lenzi, 2006).

Por otro lado, se tiene que una de las críticas al DS, presentada por Diegues, es el consenso que existe sobre esta noción, como si fuera una palabra mágica. Para Diegues (1992), lo anterior demuestra, en teoría, una postura de justificación del crecimiento económico que adopta este término como el elemento central del problema ambiental (Diegues, 1992).

Antes de pensar en un tipo de DS, parece válido pensar en varios tipos de sociedades sostenibles. Esta propuesta aparece como un nuevo paradigma de sostenibilidad, dado que las sociedades tienen sus propios modos particulares, históricos y culturales en cuanto a las diversas relaciones que involucran ecosistemas específicos; este es el caso de las comunidades ribereñas y extractivistas, los pueblos indígenas y quilombolas y otras sociedades tradicionales que se desprenden en esta investigación a lo marco del programa Bolsa Verde.

Varias críticas al concepto de DS son importantes para reflexionar sobre la propuesta inherente a él, una de ellas es el intento de resolver las contradicciones entre el crecimiento económico, la distribución del ingreso y la necesidad de conservar el medio ambiente, también entendido por el patrimonio histórico y cultural. Esto quiere decir que se deben reconciliar estas tres esferas, a fin de pensar en las generaciones presentes y futuras. Todo esto es importante, pero se necesita la constitución de otra ética que, según Diegues, debería

basarse en la noción de convivencia y respeto por la naturaleza, de forma que se abandone la perspectiva antropocéntrica y se piense en una perspectiva más global (Diegues, 1992).

Por otro lado, el discurso del DS no destaca entre las condiciones internacionales bajo las cuales se puede tomar forma una política al respecto; es decir, no señala las relaciones entre los países desarrollados y las barreras que les imponen los países en desarrollo en lo que concierne al acceso a las nuevas tecnologías.

La mayoría de las veces los problemas ambientales se ven como externalidades en los proyectos de desarrollo, esto es, como un caso de análisis de costo-beneficio, sin tener en cuenta los aspectos sociales inherentes a este tema. En ese sentido, el concepto de sostenibilidad se basa en la necesidad de alcanzar el grado de desarrollo de las sociedades industrializadas, lo que no incluye el cuidado de las tradiciones culturales locales, los ecosistemas y la composición étnica. Por todas estas razones, Diegues fue crítico con esta noción de DS; por el contrario, señaló la necesidad de pensar en sociedades sostenibles, con lo que reafirmó la importancia de los aspectos locales para definir la sostenibilidad (Diegues, 1992).

La idea del DS que nació con el informe *Nuestro futuro común* y el Informe Brundtland popularizó la expresión que luego se apropió especialmente de los segmentos político-ideológicos, las ONG, los órganos rectores, las agencias multilaterales y los empresarios. Debido a esto, es importante analizar las complejidades del discurso socioambiental y ver en qué medida se incorporan elementos del concepto de DS, más allá del aspecto propagandista o político.

Hoy, la idea del DS se presenta como un imperativo; de hecho, no existe una institución o entidad comercial que confronte la abrumadora idea de sostenibilidad y defienda el derecho a la contaminación como un camino hacia el desarrollo, como fue posible encontrar en el discurso comercial en los años 70 en Brasil, o como sucedió con los programas de incentivos dados por el Gobierno de la época para la explotación de la Amazonía. Lo cierto es que el Gobierno ha asumido algunos compromisos en la agenda internacional de protección del medio ambiente, como en el caso de la Agenda 21; e, incluso, ha invertido en vigilancia, tecnologías y satélites para controlar la devastación del bosque y la explotación de contrabandistas madereros, quienes no han logrado cumplir con su pacto con la protección ambiental y los pulmones del planeta.

En este contexto, invertir en políticas ambientales, proyectos ambientales y tecnologías verdes puede verse como una manera de acumular valor simbólico para su negocio y, en consecuencia, transformarlo en valor económico. Por lo tanto, el discurso ambientalista otorga validez y credibilidad y agrega valores de estatus o prestigio a quienes lo evocan, precisamente porque es polisémico e incluye los intereses de diferentes actores.

Dentro de las páginas siguientes, se presentan sintéticamente algunos cuadros comparativos entre la agenda ambiental (Agenda 21 de la ONU), aunque cabe detenerse en cuatro de los 17 objetivos de la agenda –y su correlación con el programa Bolsa Verde– que se consideran importantes para una mejor comprensión del análisis de contenido, en tanto que este, por su esencia, confiere y ofrece la base para el discurso y el recorte de los principales puntos abordados, de conformidad con la temática que orienta esta investigación.

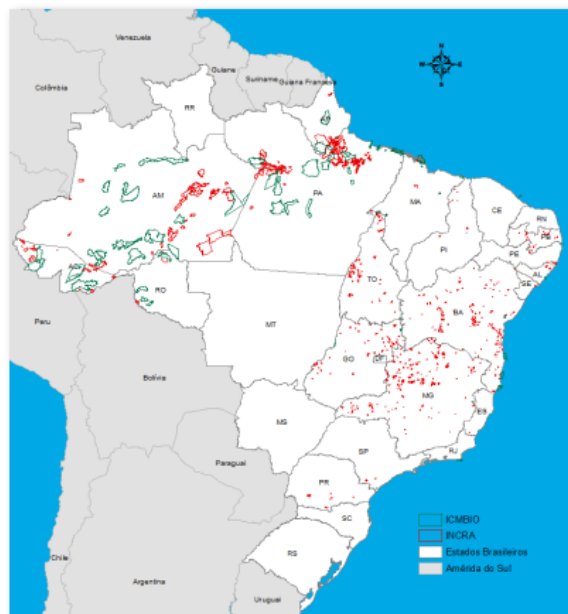
TABLA 3 – RELACIÓN DE CORRELACIÓN

Objetivos		
 <b>01</b> ERRADICAÇÃO DA POBREZA Acabar com a pobreza em todas as suas formas, em todos os lugares.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Poner fin a la pobreza en todas sus formas, en todas partes.</li> <li>• Erradicar la pobreza en todas sus formas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Erradicar la pobreza extrema.</li> <li>• Promover la ciudadanía y mejorar las condiciones de vida.</li> <li>• Elevar los ingresos de la población en situaciones de extrema pobreza que realizan actividades de conservación de los recursos naturales en el medio rural.</li> </ul>
 <b>12</b> CONSUMO E PRODUÇÃO RESPONSÁVEL Assegurar padrões de produção e de consumo sustentáveis.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Garantizar patrones de producción y consumo sostenibles.</li> <li>• Lograr un crecimiento económico inclusivo y un desarrollo sostenible.</li> <li>• Cambiar la forma en que se producen y consumen los bienes y recursos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conservar el medio ambiente.</li> <li>• Fomentar la participación de los beneficiarios en acciones de capacitación ambiental, social, técnica y profesional.</li> </ul>
 <b>13</b> AÇÃO CONTRA A MUDANÇA GLOBAL DO CLIMA Tomar medidas urgentes para combater a mudança do clima e os seus impactos (*).	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus impactos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conservar el medio ambiente</li> <li>• Fomentar la participación de los beneficiarios en acciones de capacitación ambiental, social, técnica y profesional.</li> </ul>
 <b>15</b> VIDA TERRESTRE Proteger, recuperar e promover o uso sustentável dos ecossistemas terrestres, gerir de forma sustentável as florestas, combater a desertificação, deter e reverter a degradação da terra, e deter a perda da biodiversidade.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres.</li> <li>• Gestionar de manera sostenible los bosques.</li> <li>• Combatir la desertificación.</li> <li>• Detener y revertir la degradación de la Tierra.</li> <li>• Detener la pérdida de biodiversidad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conservar el medio ambiente.</li> <li>• Plan de manejo.</li> <li>• Plan de utilización.</li> <li>• Acuerdo de pesca o CDRU.</li> <li>• Asentamientos.</li> <li>• Fomentar la conservación de los ecosistemas (mantenimiento y uso sostenible).</li> <li>• Promover la ciudadanía y mejorar las condiciones de vida.</li> <li>• Fomentar la participación de los beneficiarios en acciones de capacitación ambiental, social, técnica y profesional.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia con base en la Agenda 21 de la ONU y el programa Bolsa Verde

- En la Tabla 3, se observa que el programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde de Brasil está en sintonía con la agenda o cúpula ambiental. Esto quiere decir que el estudio comparativo demuestra que el programa converge en los cuatro objetivos centrales de la agenda, identificados como adherentes: a) poner fin a la pobreza en todas sus formas, en todas partes; b) garantizar patrones de producción y consumo sostenibles; c) tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus impactos; y d) proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres; gestionar de manera sostenible los bosques; combatir la desertificación; detener y revertir la degradación de la Tierra; y detener la pérdida de biodiversidad. Por lo tanto, el programa Bolsa Verde tiene una correlación confirmada: no solo cumple con los ODS de la agenda, sino que coincide con el rastreo bibliográfico.

ILUSTRACIÓN 5



**944 áreas Monitoradas**

**30.264.607,55 ha  
Em 5 Regiões  
22 Estados**

**72 UC's  
872 Assentamentos**

**Com beneficiários:**

**904 Áreas (28.815.221,73 ha)**

**70 UC's  
834 Assentamentos**

Fuente: programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA

En el reporte *Resultados de monitoreo 2016*, se presentan 944 áreas en 22 de los 27 estados brasileños, unas 72 UC y 872 asentamientos. Además, del total de áreas en monitoreo, 904 cuentan con beneficiarios y 70 UC y 834 asentamientos. Por otro lado, de acuerdo con el balance general, y al acceder a los informes del programa, se observa que los informes de 2016 evidencian un equilibrio en la agenda del programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA con los 17 ODS y los 169 objetivos anunciados; con esto, se señalan la escala y la ambición de esta nueva agenda universal. Esta se basa en el legado de los ODM y concluye con lo que no se pudo lograr; así, busca hacer realidad los derechos humanos de todos y alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas. Estos objetivos están integrados y, por ello, son indivisibles; y, asimismo, equilibran las tres dimensiones del DS: económica, social y ambiental.

A pesar de lo anterior, no queda clara la efectividad del programa Bolsa Verde cuando se piensa en la situación presentada por los periódicos 2 y 3, que denunciaron el avance de los brotes en llamas en la Amazonía, los cuales crecieron un 30 % en 2019 en comparación con el año anterior, según los datos compilados por el INPE. En total, el satélite detectó 89 178 incendios desde el 1 de enero hasta el 31 de diciembre del año pasado; este ha sido el número más alto desde 2017, donde hubo 107 439 brotes<sup>14</sup>.

Por otro lado, en los reportes no se evidencia la eficacia de las metodologías de fiscalización e imágenes satelitales (Landsat); del análisis por Sipam, aprobado por Ibama; del monitoreo anual de la cubierta vegetal con advertencias trimestrales de posible deforestación a partir de la información de DETER; y de las fuentes de calor (Sipam/Ibama). Estas últimas son suficientemente buenas para hacer un seguimiento del programa y de su cumplimiento por parte de los actores involucrados; en este caso, los beneficiarios del programa Bolsa Verde. Así las cosas, aunque no sea posible hacer un cálculo para medir la efectividad ni se pueda superar la devastación, el programa se cumple con los objetivos de conservación y preservación ambiental.

---

14

Fuente:  
<https://oglobo.globo.com/sociedade/focos-de-queimadas-na-amazonia-crescem-30-em-2019-1-24176803>

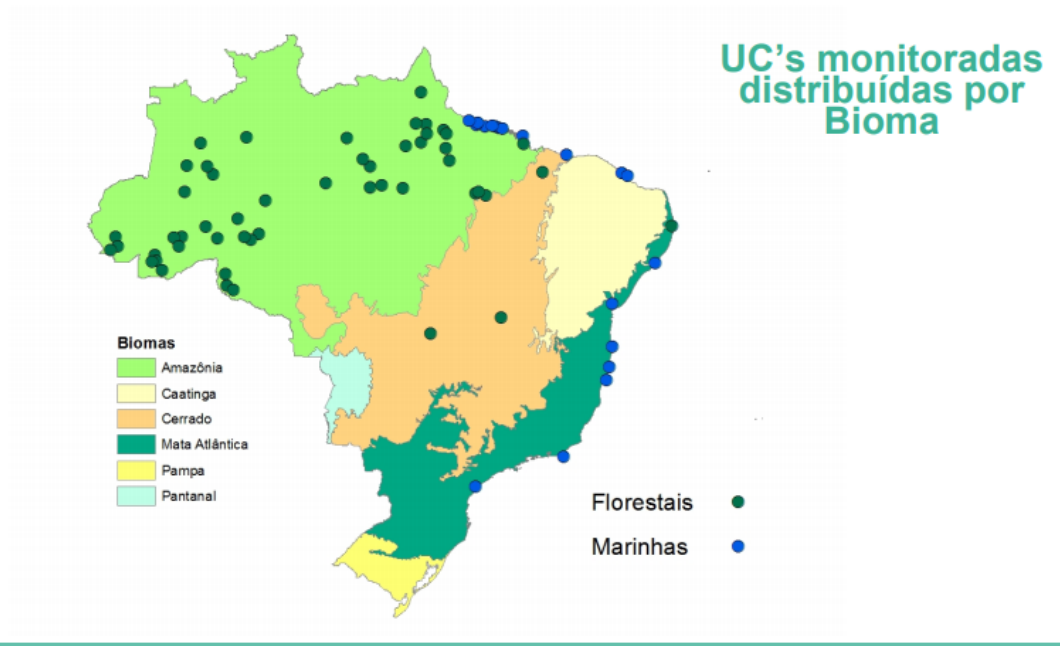


Fuente: programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA

De otra parte, en el mismo reporte, se presenta la distribución en subáreas de las áreas monitoreadas: la sur, con 9; la centrooeste, con 61; la sudeste, con 176; la nordeste, con 250; y la norte, con 408. Esto quiere decir que, del total de las áreas monitoreadas, por lo menos el 45,13 % pertenece a la región de la Amazonía, y casi la mitad de las UC parece estar en la principal zona afectada por los incendios y la deforestación. Sin duda, este dato genera nuevos cuestionamientos sobre la efectividad del programa para acompañar una extensión territorial tan compleja, esta es, la Amazonía.



ILUSTRACIÓN 7



Fuente: programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA

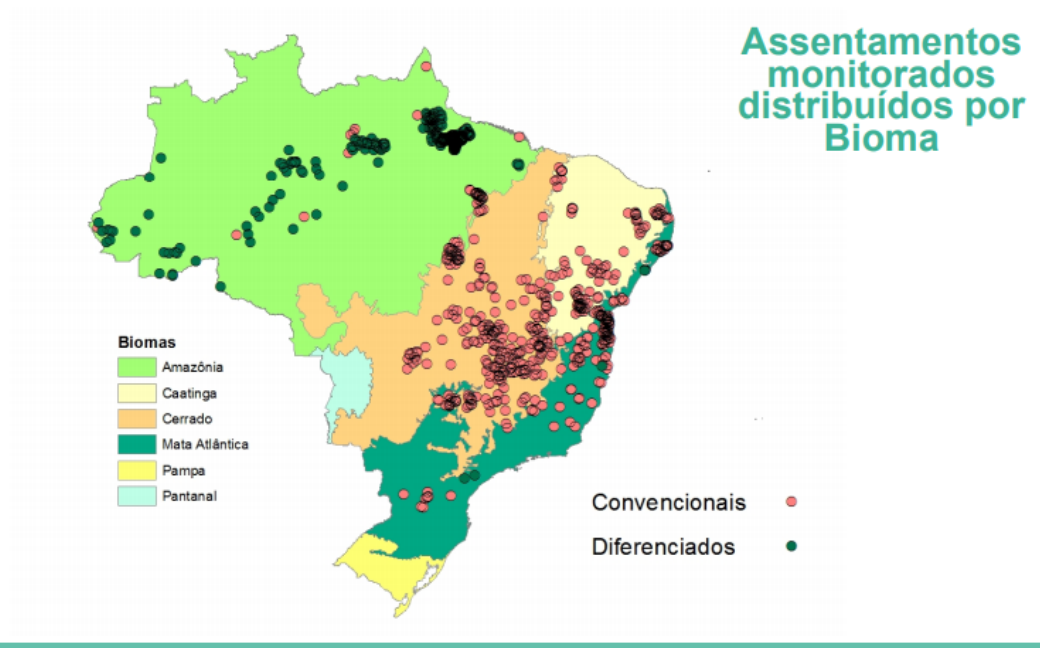
ILUSTRACIÓN 8

Número/Área de UCs com beneficiários monitoradas distribuídas por Bioma

Bioma	Nº /Áreas Florestais	Nº/Áreas Marinhas	TOTAL
<b>Amazônia</b>	45 (17.482.129,83 ha)	9 (464.229,35 ha)	54 (17.946.359,18 ha)
<b>Cerrado - Amazônia Legal</b>	2 (20.502,26 ha)	0	2 (20.502,26 ha)
<b>Caatinga</b>	0	2 (30.406,93 ha)	2 (30.406,93 ha)
<b>Cerrado</b>	3 (41.500,63 ha)	1 (27.021,99 ha)	4 (68.522,62 ha)
<b>Mata Atlântica</b>	1 (6.676,79 ha)	7 (363.998,88 ha)	8 (370.675,67 ha)
<b>Pampa</b>	0	0	0
<b>Pantanal</b>	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>51</b> <b>(17.550.809,52 ha)</b>	<b>19</b> <b>(885.657,15 ha)</b>	<b>70</b> <b>(18.436.466,67 ha)</b>

Fuente: programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA

ILUSTRACIÓN 9



Fuente: programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA

## Número/Área de Assentamentos com beneficiários monitorados distribuídos por Bioma

Bioma	Nº/Área Convencionais	Nº/Área Diferenciados	TOTAL
<b>Amazônia</b>	14 (1.661.737,09 ha)	287 (7.201.248,19 ha)	301 (8.862.985,28 ha)
<b>Cerrado - Amazônia</b>	68 (276.686,98 ha)		68 (276.686,98 ha)
<b>Caatinga</b>	115 (282.891,73 ha)	0	115 (282.891,73 ha)
<b>Cerrado</b>	205 (765.615,83 ha)	0	205 (765.615,83 ha)
<b>Mata Atlântica</b>	141 (178.008,67 ha)	4 (12.566,58 ha)	145 (190.575,25 ha)
<b>Pampa</b>	0	0	0
<b>Pantanal</b>	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>543</b> <b>(3.164.940,30 ha)</b>	<b>291</b> <b>(7.213.814,77 ha)</b>	<b>834</b> <b>(10.378.755,07 ha)</b>

Fuente: programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA

En las gráficas anteriores del reporte *Resultados de monitoreo 2016*, es posible validar la acción de monitoreo y gestión del programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde del MMA; incluso el número de beneficiarios por región y, consecuentemente, las UC. Ello refuta y demuestra la relación del programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde en Brasil con la agenda o cúpula ambiental, así como con respecto a la noción de DS).

# Consideraciones finales

El estudio demostró que la sociología ambiental tiene un papel importante en el análisis de contenido propuesto, dado que se aprendió que, con el tiempo, el encuentro de la sociología con la cuestión ecológica permite plantear las posibles controversias que estructuran el debate sobre la aproximación entre el desarrollo y el medio ambiente.

Si la sociología ambiental tiene el desafío de imaginar nuevas trayectorias para el crecimiento económico con el fin de "ecologizar" la economía, la teoría de la ME tiene una contribución importante que hacer en esta área, en tanto que los cambios que involucran tecnologías, industria y economía son necesarios actualmente. En este caso, la sociología ambiental ha de tomar, en parte, la forma de una sociología económica; esto, al ayudar a pensar en los caminos para una posible reconciliación entre la protección ambiental y la conservación ambiental con el desarrollo industrial y económico. Para esto, no puede prescindir de las diferentes lecturas y los significados sobre el medio ambiente en las diversas sociedades, así como las definiciones culturales locales sobre lo que debe preservarse (Lenzi, 2006).

El examen de la literatura muestra que los problemas típicos que caracterizan el centro de interés de esta investigación se asocian comúnmente con el papel histórico de la temática ambiental, su rol social y su influencia en las vidas de las personas. En cuanto al objeto general, fue posible demostrar la correlación del programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde en Brasil, en el marco del año 2016, con la agenda o cúpula ambiental (Agenda 21 de la ONU). En otras palabras, de los 17 ODS, cuatro presentaron puntos de

convergencia con el mencionado programa, lo que equivale a un 23,52 %. Sin embargo, no se puede descartar que los 17 objetivos de la agenda se complementen mutuamente.

Por otra parte, se confirmó la convergencia del programa con los cuatro objetivos centrales de la agenda identificados como adherentes: a) poner fin a la pobreza en todas sus formas, en todas partes; b) garantizar patrones de producción y consumo sostenibles; c) tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus impactos; y d) proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres; gestionar de manera sostenible los bosques; combatir la desertificación; detener y revertir la degradación de la Tierra y detener la pérdida de la biodiversidad. En suma, el programa Bolsa Verde no solo cumple con los ODS de la agenda, sino con el rastreo bibliográfico.

En el reporte *Resultados de monitoreo 2016*, se presentaron 944 áreas en monitoreo en 22 de los 27 estados brasileños, unas 72 UC y 872 asentamientos. Del total de áreas en monitoreo, 904 cuentan con beneficiarios, 70 UC y 834 asentamientos; esto implica que las áreas mapeadas preservadas convergen hacia la propuesta de la agenda universal y de DS y, a la vez, auxilian la erradicación de la pobreza extrema y el cambio de la relación del hombre con el medio ambiente. En otras palabras, se asocia la erradicación de la pobreza con la idea del DS.

Asimismo, otros datos y análisis pueden ser observados en el capítulo “El desarrollo sostenible y el programa Bolsa Verde”, los cuales se muestran con mayor profundidad y se soportan con gráficas. Por consiguiente, se debe considerar tal capítulo como parte del resultado preliminar de esta investigación; y, con respecto a los objetivos específicos, fue posible demostrar la correlación del programa Bolsa Verde con la agenda o cúpula ambiental

(Agenda 21 de la ONU).

Aunque la intención era estudiar la asertividad del programa por medio de sus resultados, los datos recolectados y las áreas conservadas, lo único que se pudo inferir a partir de estos fueron los números de 44 áreas en monitoreo en 22 de los 27 estados brasileños, así como 72 UC y 872 asentamientos. En ese orden de ideas, no fue posible certificar la asertividad con respecto al modo en el que el monitoreo ambiental se construye y la relación que se establece con los actores sociales o beneficiarios del programa Bolsa Verde, dado que esta no es directa. Ello se concluye por medio del diagnóstico ambiental y el análisis de la cubierta vegetal de las unidades del programa, basado en imágenes satelitales (Landsat).

Por otra parte, se tenía la idea de indagar por la eficacia del programa y desentrañar si este era una política pública eficaz –en tanto que cumple con las dos pautas, la conservación ambiental y la erradicación de la pobreza– de transferencia de ingresos para familias en situación de extrema pobreza que viven en áreas de relevancia para la conservación. En cuanto a esto, se debe aclarar que, con los datos obtenidos, no fue posible comprender hasta qué punto las áreas conservadas siguen conservadas y por cuánto tiempo, o si las familias asistidas salen de tal situación.

Finalmente, se buscó estudiar si el tema ambiental es un problema solo de conservación. En ese sentido, comprender a los actores sociales y promover su cambio de pensamiento con respecto a su relación con el medio ambiente confirman esta hipótesis; con ello, queda claro que no solo se trata de conservar áreas verdes o mantener parques, como se hizo en el Gobierno de Vargas, sino que la relación de tales actores va más allá.

A partir de lo anterior, resulta claro que el análisis de la agenda ambiental y del

programa Bolsa Verde, las condiciones, el tipo de conversión, las exigencias de las políticas públicas y los efectos son elementos esenciales a considerar para una mejor lectura ante la propuesta de investigación. Por consiguiente, el análisis favoreció la comprensión de los aspectos positivos del programa evaluado y corroboró su importancia dentro de la agenda ambiental universal.

No obstante, se debe mencionar que existen diferencias entre los modelos de desarrollo, sus fundamentos teóricos y su finalidad. Gracias a las técnicas, la cobertura de las áreas preservadas mejoró considerablemente; por tanto, es imprescindible plantearse la cuestión de la noción ambiental, lo que obliga a reabrir el campo de investigaciones hacia un saber interdisciplinar con aportes complementarios tanto de la historia como de la antropología.

Las reivindicaciones sociales mencionadas superan el campo de las ambientales, como se espera que sea con las de preservación y conservación; estas se orientan hacia las reivindicaciones que pueden afectar la calidad de vida (ecología), y es desde esta perspectiva que se desarrolla la presente investigación, a partir de la percepción del medio ambiente y el entorno social (desigualdad social).

En suma, la investigación hizo un corte transversal de una temática actual y acuciante que merece ser analizada con mayor profundidad, puesto que es imposible considerar la cuestión de la preservación y la conservación ambiental como un valor central del sistema social o como una actividad natural. Quizá habría que reunir análogamente los mitos y creencias que orientan sus representaciones y comportamientos, y relativizar su valor, al imaginar su evolución hacia un futuro que ya se ha instalado como presente (Jacob, 2005).



Por su parte, Morin, a través de una mirada más compleja y contemporánea, demostró que el hombre está para la naturaleza, y viceversa; esa es la clave de esta reflexión, pues no es posible disociarlos o ponerlos en las esferas separadas. Pero, antes de pensar cómo ocurre esta interrelación y cómo se puede garantizar el equilibrio entre ambos, se debe considerar la posibilidad de un medio ambiente "virgen", exento del hombre.

La relación entre el programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde en Brasil y la agenda o cúpula ambiental es otra clave para las reflexiones. En todo caso, es importante que estos estén en sintonía para garantizar el equilibrio de los programas locales con la agenda universal. La comprensión de la complejidad en la cuestión ambiental invita a pensar mucho más allá de la creación de parques ecológicos, de las campañas de educación ambiental, de la recirculación y de la racionalización del uso de los recursos naturales. Más bien, se busca comprender de qué modo este programa va de la mano con la agenda ambiental mundial relacionada con la noción de DS.

Para el beneficio general, se debe creer en que la parte está en el todo, y viceversa. De ese modo, el DS demuestra serias limitaciones cuando pretende una ecologización de la economía al pensar solo en los medios de producción y los recursos naturales utilizados en dicho proceso (Morin et al., 1995). Igualmente, urge considerar que se está ante un fenómeno de notable incremento en los últimos años, cuyo control y reducción suponen un reto para cualquier movimiento proambientalista.

La reestructuración de las organizaciones modernas en dirección a la sustentabilidad no puede ser apenas económica; sin embargo, la economía desempeña un papel central en este proceso. Los cambios en el ámbito económico son necesarios, pero insuficientes. Hay

otras cuestiones fundamentales que precisan ser resueltas, como, por ejemplo, ¿qué tipo de acciones pueden garantizar el cambio?, ¿qué tipo de leyes o reglamentos y cuáles derechos deben ser pensados para acompañar la reestructuración o el cambio cultural? Una forma de la gestión de recursos naturales para evitar la explotación excesiva radica justamente en reconocer que los recursos naturales no pueden responder aisladamente a la pregunta de si deben ser cuidados o conservados e incorporar un nuevo hábito.

De acuerdo con lo expresado en el párrafo anterior, es posible concluir que el análisis de contenido permitió vislumbrar el programa y, desde el rastreo bibliográfico, la identificación de los actores sociales que propició una percepción más clara sobre los mecanismos de acción de las relaciones.

Como se mencionó al comienzo de las conclusiones, el objeto principal de esta investigación fue problematizar una idea para propiciar nuevos debates, un nuevo análisis, una nueva mirada; y demostrar la correlación entre el programa de apoyo a la conservación ambiental Bolsa Verde en Brasil con la agenda o cúpula ambiental. Asimismo, se quería comprender de qué modo este programa iba de la mano con la agenda ambiental mundial en cuanto a la noción de DS. De esa forma, se percibe que el frondoso material teórico concerniente al DS y al medio ambiente laboral posee un importante papel en este estudio, puesto que este orientó las reflexiones y los puntos de vista frente a los problemas ambientales actuales, sobre todo en lo relacionado con el paradigma ambiental para análisis del programa.

Sin duda, todavía resta mucho por reflexionar con respecto al programa Bolsa Verde y su relación con la agenda o cúpula ambiental. Por ello, esta investigación, lejos de terminarse,

encierra un nuevo inicio, implícitamente integrado, a fin de ganar nuevos desdoblamientos a partir del primer esfuerzo que se consolida en estos renglones.

# Referencias bibliográficas

- ANDER-EGG, E. (1995). *“Técnicas de investigación social”* (Vol. 24º edición). Argentina: Lumen.
- ANDRÉU ABELA, J. G. N. (2007). *“Evolución de la teoría fundamentada como técnica de análisis cualitativo”* (Cuadernos Metodológicos N° 40. ed.). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- ARAÚJO, T. B. (2000). *Las políticas públicas en Brasil. En: Ensayos sobre desarrollo brasileño: herencias y urgencias. Y en el caso de las mujeres.* Brasília: UFEP.
- BARRY, J. (1999). *Environment and social theory*. New York: Routledge.
- BISQUERRA, R. (1989). *Métodos de investigación Educativa* (Vol. Ediciones CEAC). Barcelona: Guia Práctica.
- BOGDAN, R. (1994). *Investigação qualitativa em educação.* Porto: Porto Editora.
- BOUDON, R. (1968). *A quoi sert la notion de "structure"? Essai sur la signification de structure dans les sciences humaines.* Paris: Gallimard.
- BOURDIEU, P. (1983). *Questões de sociologia.* Rio de Janeiro: Marco zero.
- BRASIL. (1991). *Presidência da República. Comissão interministerial para preparação da Conferência das Nações Unidas sobre Meio Ambiente e Desenvolvimento. O desafio do desenvolvimento sustentável.* Brasília: CIMA.
- CARVALHO, G. (2007). *BR156 en Amapá: Estado, integración y conflictos socioambientales.* Macapá: Editora desconocida.
- CHIZZOTTI, A. (1991). *Pesquisa em Ciências Humanas e Sociais.* São Paulo: Cortez.
- Cohen, L. &. (1990). *Métodos de investigación educativa.* España: La muralla S. A.
- COULON, A. (1995b). *Etnometodología.* Petrópolis: Vozes.
- CROZIER, M. (2004). *Bureaucracy, sociology of.* In: SMELSER, N. J.; BALTES, P. B (Eds.) *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences.* Elsevier: Elsevier. Fonte: <https://www.sciencedirect.com/referencework/9780080430768/international-encyclopedia-of-the-social-and-behavioral-sciences>
- CROZIER, M. y. (1977). *L'acteur et le système.* Paris: Seuil.
- CUIN, C. y. (1994). *História da sociologia.* São Paulo: Ensaio.
- DIEGUES, A. C. (1992). *Desenvolvimento sustentável ou sociedades sustentáveis: da crítica dos modelos aos novos paradigmas* (Vols. V. 6, N. (1-2)). São Paulo.

- DIESING, P. (1972). *Subjectivity and objectivity in the social sciences* (Vol. 2). Western Ontario: The PhilPapers Foundation.
- DURKHEIM, E. (1986). *Las reglas del método sociológico*. México: Premia.
- Eller, J. (1 de agosto de 2020). *O Globo*. Fonte: O Globo: <https://oglobo.globo.com/sociedade/focos-de-queimadas-na-amazonia-crescem-30-em-2019-1-24176803>
- FLACSO, A. (2018). *Maestría Políticas Públicas y Desarrollo*. Buenos Aires. Fonte: <https://virtual.flacso.org.ar/>
- FONSECA, J. J. (2002). *Metodologia da pesquisa científica*. (Vol. Apostila). Fortaleza: UEC.
- FRASER, Nancy (2008) La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de Trabajo*, Año 4, Número 6, Agosto - diciembre 2008.
- FREY, K. (2000). *Políticas públicas: um debate conceitual e reflexões referentes à prática da análise de políticas públicas no Brasil. Planejamento e políticas públicas* (Vol. n. 21). Rio de Janeiro: Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA). doi:ISSN 0103
- FUKUMOTO, M. (1985). *Desarrollo de la teoría étnica en las ciencias sociales*. Anthropologica Del Departamento De Ciencias Sociales. Fonte: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/799>
- GIDDENS, A. (1996). *Novas regras do método sociológico* (Vol. a). Lisboa: Gradiva.
- GIDDENS, A. (2005). *Sociología* (Vol. 4º Edición). Porto Alegre: Artmed Editora.
- GIL, A. (2007). *Métodos y técnicas de pesquisa social*. San Paulo: Atlas.
- GIL, A. C. (1991). *Como elaborar projetos de pesquisa* (Vol. 3. ed.). São Paulo: Atlas.
- GOETZ, J. P. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación Educativa*. Madrid: Morata.
- GRACIANO, M. C. (2018). *Efetividades do programa Bolsa Verde no assentamento Canudos em Goiás: uma análise da segurança alimentar e da preservação ambiental, da segurança alimentar e da preservação ambiental*. Campo Grande: interações. Fonte: <https://dx.doi.org/10.20435/inter.v19i1.1403>
- GUBA, E. e. (1994). *Competing paradigms in qualitative research*. In: N.K. DENZIN e Y. LINCOLN (eds.). Thousand Oaks: Sage Publications.
- HABERMAS, J. (1989). *Consciência moral e agir comunicativo*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- KASANOSKI, D. S.—U. (2016). *Bolsa Verde: benefício social e incentivo à conservação ambiental: o papel do programa Bolsa Verde como instrumento de conservação ambiental*. Brasília, KASANOSKI, Daniesse Sannara. *Bolsa Verde: benefício social e incentivo à conservação ambiental: o papel do Programa Bolsa Verde como instrumento de conservação ambiental*. 2016. xii, 119 f., il. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Sustentável)—Univers: Universidade de Brasília. Fonte: <http://repositorio.unb.br/handle/10482/31652>

- LASH, S. S. (1998). *Risk, environment and modernity: towards a new ecology*. London: Sage Publications.
- LAZARFELD, P. (1984). "De los conceptos a los índices empíricos" en Boudon, A. y P. Lazarsfeld, *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Laia.
- LELÉ, S. (1991). *Sustainable development: a critical review*. *World Development* (Vols. v.19, n.6). World Development.
- LENZI, C. L. (2006). *Sociologia ambiental: riscos e sustentabilidade na modernidade*. Bauru / SP: Edusc.
- LESSARD-HÉBERT, M. G. (1990). *Investigação qualitativa. Fundamentos e práticas*. Lisboa: Instituto Piaget.
- LINDLOF, T. R. (1995). *Qualitative communication Research Methods*. Califórnia: Califórnia: SAGE.
- MARX, K. (1995). *El capital: crítica de la economía política* (Vol. 2ª Edición. Tomo I). México: Fondo de Cultura Económica.
- MATTAR, F. N. (s.d.). *Pesquisa de marketing: metodologia, planejamento* (Vol. 5. ed.). São Paulo: Atlas.
- MAXWELL, J. A. (1996). "Qualitative research design. An interactive approach". Buenos Aires: Sage Publicatios.
- MAZZOLA, R. B. (2010). *Análise do discurso e ciberespaço: heterotopias contemporâneas*. Araraquara: Dissertação (Mestrado em Linguística e Língua Portuguesa). Fonte: <https://repositorio.unesp.br/handle/11449/93941>
- MMA. (20 de enero de 2020). *Ministério do Meio Ambiente*. Fonte: MMA: <https://www.mma.gov.br/biomas/caatinga/iniciativas-de-uso-sustent%C3%A1vel/itemlist/category/74-bolsa-verde.html>
- MORIN, E. (1997). *Por um pensamento ecologizado*. In. CASTRO, E., PINTON, F. (org.). *Faces do Trópico Úmido: conceitos e questões sobre Desenvolvimento e Meio Ambiente*. Belém: Cejup: UFPA-NAEA.
- MORIN, E. (2003). *Ciência com consciência* (Vol. 7. ed. rev. mod). (T. M. Dória., Trad.) Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- MORIN, E. e. (1995). *Terra Pátria*. (P. A. Silva, Trad.) Porto Alegre: Sulina.
- MORIN, E. P. (1997a. pag. 53-77.). *Faces do trópico úmido: conceitos e questões sobre desenvolvimento e meio ambiente*. Belém: Cejup: UFPA-NAEA.
- MOTTA-Roth, D. (- de - de 2008). Análise crítica de gêneros: contribuições para o ensino e a pesquisa de linguagem. *24(2)*, 341-383. (D. D. Aplicada, Ed.) São Paulo, SP, Brasil. doi:ISSN 0102-4450
- ONU. (20 de enero de 2020). *ONU*. Fonte: Nações Unidas Brasil: <https://nacoesunidas.org/pos2015/cupula/>

- ORTIZ, R. (1983). *Introdução: à procura de uma sociologia da prática*. In: ORTIZ, R. (Org.). *Pierre Bourdieu: sociologia*. São Paulo: Ática.
- PEREIRA, M. d. (2016). *A efetividade social do programa Bolsa Verde de minas gerais* (Vols. v. 23, n. 1). *Revista Estudo & Debate*. do:ISSN 1983-036X.
- REBIUN. (2010). *Ciencia 2.0: aplicación de la web social a la investigación*. Edición revisada y actualizada.
- RECUERO, R. (2009). *Redes sociais na internet* (Vol. Coleção Cibercultura). Porto Alegre: Sulina.
- Revista Exame. (03 de septiembre de 2019). *Exame*. Fonte: Exame: <https://exame.abril.com.br/brasil/como-a-amazonia-chegou-a-mil-focos-de-incendio-por-dia-e-m-agosto/>
- RICHARDSON, D. (1997). *The politics of sustainable development*. In: BAKER, S. et al. (Org.) *The politics of sustainable development: theory, policy and practice within the European Union*. London: Makron Books.
- RICHARDSON, R. J. (1999). *Pesquisa social: métodos e técnicas* (Vol. 3. ed). São Paulo: Atlas.
- RIEZNIK, P. T.-1. (s.f.).
- SABOURIN, E. (2002). *Desenvolvimento territorial e abordagem territorial – conceitos, estratégias e atores*. En: Sabourin, E. y Teixeira, O. (Eds.). *Planejamento e desenvolvimento dos territórios rurais – conceitos, controvérsias, experiências*. (Vol. I). Brasília: Embrapa Informação Tecnológica.
- SANTOS, A. R. (1999). *Metodologia científica: a construção do conhecimento* (Vols. Edusp, 2009. (Coleção Milton Santos; 1)). Rio de Janeiro: DP & A.
- SAUTU, R. (2003). *Todo es teoría*. Buenos Aires: Lumiere Ediciones.
- SAUTU, R. (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- SCHETTINI, P. &. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- SCHUSTER, &. F. (2002). *Filosofía y métodos de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- SOUZA, H. J. (1991). *Como se faz análise de conjuntura* (Vol. 11. ed). Petrópolis: Vozes.
- TOURAINÉ, A. (1984). *Le retour de l'acteur, essai de sociologie*. Paris: Fayard.
- TOURAINÉ, A. (1988). *Return to the actor*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- TOURAINÉ, A. (2009). *La mirada social. Un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- TRIVIÑOS, A. N. (1987). *Introdução à pesquisa em ciências sociais: a pesquisa qualitativa em educação*. São Paulo: Atlas.

- VERGARA, S. C. (2000). *Projetos e relatórios de pesquisa em administração* (Vol. 3.ed.). Rio de Janeiro: Atlas.
- VERGARA, S. C. (s.d.). *Projetos e relatórios de pesquisa em administração* (Vol. 3. ed. ). São Paulo: Atlas.
- WEBER, M. (1979). *Ensaio de sociologia*. Rio de Janeiro: Zahar Editores.
- WEBER, M. (1988). *Economia e sociedade: fundamentos de sociologia compreensiva* (Vol. vol .2.). Brasília: UNB.
- ZAPATA, M. (2010). *La investigación formativa y la investigación basada en el diseño: dos perspectivas de alcance* (Vol. Número 22. 15 de mayo de 2010). RED - Revista de Educación a Distancia. Fonte: <http://www.um.es/ead/red/22>
- ZAPATA-ROS, M. (2011). *La investigación y la edición científica en la web social: la ciencia compartida*. (Vol. núm. 3.). RED. Fonte: [www.um.es/ead/reddusc/3/](http://www.um.es/ead/reddusc/3/)